

LA HERMOSURA DE FÉNIX
Antonio Mira de Amescua
Edición de Agustín de la Granja

LA HERMOSURA DE FÉNIX

[DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA]

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

GLAURO	DON PEDRO
QUINTERO	METRILO
POLANCO	DOÑA FRANCISCA
RAMÓN	CLORIS
GONZÁLEZ	ESCUDERO
DOÑA ANA	DON SANCHO
DOÑA JUANA	GODOY
FIDELIO	LINISA

[JORNADA PRIMERA]

Empiezan dentro, con un juego de pelota, Glauro, galán; González, lacayo; Ramón, lacayo; Polanco, Quintero y otros; y, en la ventana, doña Ana y doña Juana

GLAURO ¡Jugar!
QUINTERO ¡Jugar!
POLANCO ¡Falta es!
GLAURO ¡No es falta!
RAMÓN ¡Háganla aquí!
POLANCO ¡Dos veces le dio!
QUINTERO ¡No di!
RAMÓN ¡Pídolo!
GLAURO Díganlo, pues.
POLANCO ¿Quién lo tiene de juzgar?

GLAURO ¿No hay quien nos esté mirando?
 RAMÓN ¡Por vida de don Fernando
 que la volváis a sacar!
 GLAURO Que me place. ¿Han despertado
 la gente del barrio?
 10 POLANCO Luego
 despertarán.
 GLAURO ¡Va de juego!
 ¡Jugar!
 GONZÁLEZ ¡Dióle!
 QUINTERO ¡No le ha dado!
 GLAURO Sí le ha dado, y pierde quince.
 RAMÓN Dígalo mi seora doña Ana.
Doña Ana y doña Juana, a la ventana
 DOÑA ANA
 15 Decildo vos, doña Juana,
 pues tenéis ojos de lince.
 DOÑA JUANA
 ¿Yo..? Hermana, decildo vos.
 DOÑA ANA
 No habléis recio, que os oirán.
 GLAURO ¡Va de matraca, que están
 20 ya en la ventana las dos!
Salen todos, con sonaja y guitarra
 POLANCO
 Por Dios que ha de ser bizarra;
 comenzad.
 QUINTERO ¿Yo? Soy perverso
 poeta, si ha de ir en verso.
 RAMÓN Tocad aquesa guitarra,
 25 que para dar cantaleta
 cualquiera será poeta.
Tocan a la locura, con concierto
 GLAURO ¡Bien, por Dios!
 TODOS ¡Buena, famosa!
 DOÑA JUANA
 La gentecilla es bellaca.
 DOÑA ANA
 Doña Juana, ésta es matraca
 en copla.
 30 DOÑA JUANA ¡Peor fuera en prosa!
 RAMÓN Hola, tú, la que en Triana
 eras, a solas, Juanilla
 y, por mudarte a Sevilla,
 te vendes por doña Juana:
 35 deja el don, doña badana,
 pues eres una probeta.
Cantan a compás

[TODOS] *Que para dar cantaleta
cualquiera será poeta.*

40 GLAURO Hembras comunes y bajas,
depósito de la hambre,
estanco de la pelambre
y más pajeras que pajas:
con adufe y con sonajas
descornamos vuestra treta.

45 [TODOS] *Que para dar cantaleta
cualquiera será poeta.*

GONZÁLEZ
Doña Ana, tú que en Osú-
echaste a calzas plantí-
y a quien Montuña en Medí-
50 hizo en la cara una cru-:
pues no puedes ya ser pu-
mil años seas alcagüeta.

[TODOS] *Que, para dar cantaleta,
cualquiera será poeta.*

55 DOÑA ANA
¡Mentís, hijos de probadas,
como muy pícaros!

GLAURO Ana,
no nos cierres la ventana.

Tiran de arriba

POLANCO
¿Son favores o pedradas?

60 RAMÓN ¡Pesar de quien me parió!
¡Viénese el tejado al suelo!
¿Y son favores? ¡Mi agüelo!

GONZÁLEZ
¡Ah, gabacha! ¿Quién tiró?
¡Aún se te caiga la mano
y los dientes y las muelas
65 y te llenes de viruelas
y cámaras el verano!
¡Persígate un escribano,
que es peor que una escopeta!

70 [TODOS] *Que para dar cantaleta
cualquiera será poeta.*

Vanse. Sale Fidelio, de noche, muy galán

FIDELIO Estas las rejas son y ésta la casa
donde doña Francisca, en sus dos ojos,
tiene oculta la llama en que me abrasa
y las flechas de amor con que da enojos.
75 Por esta calle apenas hombre pasa
de quien ella no lleve mil despojos;
que el balletero ciego, como mira

por sus ojos, acierta a cuantos tira.
Aquí, pues, donde yo sentí mi daño,
80 de noche, a buscar vengo mi remedio,
aunque no lo he de hallar; con este engaño
la voluntad y mi pasión remedio,
que suele a veces ser un falso engaño
alivio del dolor y del bien medio.
85 Ahí rezas... ¡Ay, Francisca! ¡Ay, amor mío!
¡Yerro sois! ¡Nieve sois! ¡Sois... desvarío!

Sale Glauro y González

GLAURO ¿Qué hora será, González?

GONZÁLEZ Dio la una.

GLAURO Bien hicimos en dalles cantonada;
que lo que es de agradable es de importuna
90 toda una noche en peso trasnochada.

GONZÁLEZ

Mi amo ha de venir sin duda alguna
a esta calle a buscarme, y si te agrada
iré, con todo eso, a acompañarte.

GLAURO No es justo si don Sancho ha de buscarte;
quédate a Dios, González.

95 GONZÁLEZ Yo me quedo.
Ve mejor que no una espada ginovesa.

Vase Glauro

FIDELIO Glauro es el que se va. Estareme quedo
hasta ver si González atraviesa
la calle, porque estoy con algún miedo
100 de que sepa quién soy, porque le pesa
a don Sancho que ronde yo esta calle
y a mí me pesaría de encontralle.

GONZÁLEZ

Un bulto me parece que diviso...
¡Más es que uno! ¡Dos, cuatro, seis... siete?
105 No quisiera, por Dios, que de improviso
me disparase alguno un pistolete,
que a estar cierto que es todo estoque, liso
jaco (no más), rodela o broquete,
los embistiera con mi espada y daga.
110 Pero no quiera Dios que yo tal haga;
llamo a la puerta de estas, pues es cierto
que, en sabiendo quién soy, bajará a abrirme
Luisa, la Gangosa; que es concierto
de sus amas y mío.

FIDELIO No puedo irme
sin que aqueste me vea.

115 GONZÁLEZ Ya han abierto.
Bulto o visión: no quieras que me afirme

contigo porque sé la linia reta,
y, si te vienes, ¡para mí esta treta!

Éntrase huyendo

120 FIDELIO Entróse ya el lacayo. ¿Qué ruido
siento en la calle? Fuerza es retirarme.

Salga don Sancho, con su espada y broquel

DON SANCHO
Ganado me hallará, que no perdido,
en esta calle, quien quisiere hallarme.
Aquí, entre fuego helado y encendido
entre nieve, de espacio contemplarme
125 podrá el que a estas paredes y a estas rejas
viniere a preguntar mis tiernas quejas.

FIDELIO Don Sancho es éste.

Griten de adentro los de la matraca

RAMÓN ¡Hola! ¡Hao! ¡A quien digo!
¡Por acá! ¡Por acá!

QUINTERO ¿Dónde?

RAMÓN ¡A la casa
del balconcillo!

POLANCO ¡Vamos, que Rodrigo
González se fue a ella!

130 DON SANCHO Aquesto pasa,
pues Gonzalillos no está aquí conmigo.

RAMÓN ¡Hola moza! ¡Hola, nariz de Ganasa!

Todos lo digan

[TODOS] ¡Echa fuera al lacayo! ¡Échale fuera!

DON SANCHO

¡Ah, hidalgos!

RAMÓN Sí lo son, aunque él no quiera.

DON SANCHO

135 Eso creo muy bien: que vuesasmercedes
muestran que son hidalgos en su talle;
y así les pido me hagan mil mercedes
de irse sin dar matraca en esta calle.

POLANCO

¿En confianza de quién pedirnos puedes
que nos vamos callando?

140 RAMÓN Estoy por dalle
una tamborilada, ¡voto a un santo!,
porque otra noche no se atreva a tanto,
¡cuerpo de Dios!; con Él y su linaje
va aquí toda una calle de lacayos
145 que, con tanto de vino y de coraje
tantico, parecemos unos rayos;
y, como si pasara un pobre paje,

se atreve un hombre solo a hacer ensayos
de su arrogancia y fanfarronería...

QUINTERO
150 ¡Quisiera que trujera compañía!
DON SANCHO
 Lacayos: yo soy hombre que no he visto
 la cara espantadiza nunca al miedo,
 y puedo solo hablar.
POLANCO ¡Por Jesucristo,
 que no puede hablar!
DON SANCHO ¿Cómo que no puedo?

Meten mano todo lacayo y pónese Fidelio a su lado, riniendo contra los lacayos

155 FIDELIO ¿En qué me tardo yo? ¿Cómo no embisto?
 RAMÓN ¡Vive Dios, que son dos!
 QUINTERO ¡Ténganse!
 POLANCO ¡Quedo!
 DON SANCHO
 Lacayos, ¿puedo hablar?
 RAMÓN ¡Yo no creía
 que estaba vuesarced con compañía!

Huyen todos. Salga don Pedro y Metriilo, de noche

DON PEDRO
160 Aguardaos, preguntaremos
 si están aquestas en casa
 y, de camino, veremos
 si me aguarda Ramón.
METRILO Pasa
 ya de hora; irnos podemos,
 que no tardará en las dos
 medio cuarto.
165 DON PEDRO ¡Vive Dios
 que habemos de despertallas!
METRILO
 Don Pedro, ¿queréis dejallas?
DON PEDRO
 Dejad de ser tonto vos.
 ¡Hola! ¡Ah de casa!
METRILO ¡Mi agüelo
 os oirá agora!
170 DON PEDRO Han de oír
 o nos ha de oír el cielo.
METRILO
 ¿Y si no quieren abrir?
DON PEDRO
 Las puertas caerán al suelo.
METRILO

A trueco de que no caigan,
llamemos los dos.

Salga González a la ventana, con una toca arrebozado

175 GONZÁLEZ ¡Mal hayan
los que llaman!

METRILO Ya oigo hablar.

DON PEDRO

Es Luisa.

GONZÁLEZ ¿Hay particular?
Vuesasmercedes se vayan
y otra noche tanto estruendo
180 no hagan a tales horas;
que, con el rüido, entiendo
que han parado mis señoras,
que estaban...

DON PEDRO ¿Cómo?

GONZÁLEZ ...cosiendo.

Quítase de la ventana

DON PEDRO

¿Qué dijo? ¡Ce! ¿Con quién hablo?

METRILO

Cerró el balcón.

185 DON PEDRO ¡Por san Pablo
que tengo de apedrealle!

Tira una china y sale a un balcón doña Francisca, muy bizarra

FRANCISCA

¿Quién nos altera la calle?

METRILO

Dejaldo con el diablo.

DON PEDRO

Una ventana han abierto
en el barrio.

190 METRILO ¡Y, con la luna,
todo el rostro descubierto
muestra el sol! ¡Sin duda alguna
que es el sol! ¡El sol es, cierto!

195 ¿Qué ocasión puede haber sido
la que a España os ha traído,
dios de los indios, tan presto,
pues la luna aún no se ha puesto
y el alba aún no ha amanecido?

200 ¿Qué ocasión, resplandeciente
planeta que al día acompaña,
os ha vuelto, de Occidente,
a amanecer en España
primero que en el Oriente?

FRANCISCA

205 No soy el sol, gentilhombre,
aunque puedo tener nombre
de Sol en ser desdichada
y en ser dichosa.

DON PEDRO Extremada
razón para que os asombre;
por que, ¿ cómo puede ser
210 desdichada y dichosa?

METRILO
Enigma es, al parecer;
y, aunque es enigma dudosa,
es fácil de responder;
por que, si el cielo, con daros
215 gracias con que aventajaros
a las demás, dicha os dio,
juntamente os la quitó,
pues nadie puede igualaros;
y, como no se han de amar
220 sino las cosas iguales,
haberos hecho sin par
fue daros juntos más males
que bienes os pudo dar;
que si a los gustos de amor
225 les niega con tal rigor
el paso vuestra desgracia,
viene así a ser vuestra gracia
vuestra desdicha mayor.

FRANCISCA
Si es poeta, como muestra
230 ese lenguaje discreto,
deme de sus versos muestra,
que yo responder prometo.

METRILO
Mi voluntad ya es la vuestra;
decidme vos vuestro nombre,
235 que yo os juro, a fe de hombre
de bien, de hacer de manera
que, por mis versos, cualquiera
os estime, alabe y nombre.

FRANCISCA
Flérida y Floris han sido
240 nombres por quien yo, a lo menos
hasta hoy, celebrada he sido.

METRILO
Otros nombres hay más buenos
y que menos han servido
y así, con vuestra licencia,
245 os confirmaré. Paciencia
si sentís perder el nombre

que os tuvo puesto algún hombre
que ya murió en vuestra ausencia.

FRANCISCA
Malicioso sois.

250 METRILO Celoso
decid, y diréis mejor.

FRANCISCA
Sea celoso o malicioso,
vamos al nombre, señor.

METRILO
Lausis es nombre meloso.

FRANCISCA
No me agrada.

METRILO ¿Es bueno Flora?

255 FRANCISCA
Páreceme de pastora
carirredonda.

METRILO Pues sea
Filis.

FRANCISCA No habrá quien crea
que es nombre inventado agora.

DON PEDRO
Dice muy bien, que Belardo
le celebró.

260 METRILO Es muy gallardo
Florinda.

FRANCISCA Yo le condeno.

METRILO
¿Fénix?

FRANCISCA Fénix es bueno.

DON PEDRO
Saber la razón aguardo.

FRANCISCA
No hay más razón que haber sido
265 más agradable al oído
que los demás.

METRILO Así es,
mas yo daré otra, después
que de vos haya sabido
cuándo os veré y el estilo
que se ha de guardar.

270 FRANCISCA Primero
me decid quién sois.

METRILO MetriLO
me llamo, y mi compañero
don Pedro, ¿oísteLO?

FRANCISCA OíLO.
275 Pasad por aquí mañana
con un pañuelo en la mano,

que yo estaré a la ventana
y podré veros.

DON PEDRO ¡Ufano
va, y ella queda ufana!

FRANCISCA
Decid la razón porqué
280 me dais el nombre, que aceto,
de Fénix.

METRILO Yo lo diré
en versos.

FRANCISCA Pues sea en soneto.

METRILO
¡En soneto ha de ir, a fe!
285 Fénix te has de llamar, Flérida hermosa,
de hoy más, pues tu hermosura es Fénix rara;
que sólo es bueno el nombre que declara
la oculta propiedad de cualquier cosa.
Y en tanto que a tu incendio y muerte honrosa
sus aromas Saba fértil prepara,
290 mi alma habitarás, pues cosa es clara,
sin ser Arabia, que es la más dichosa.
Mas, pues para inquietarme en mi sosiego,
antes de haber juntado las sabeas
brasas, has encendido en mi alma fuego,
295 en él, ardiendo, como estoy, te veas,
Flérida hermosa, porque, desde luego,
en vida, en muerte, en nombre, Fénix seas.

Dentro voces, Ramón

RAMÓN ¡Aquí, que me han capeado
y no hay quien venga ayudar!

FRANCISCA
300 Extremadísimo ha estado,
pero ya es forzoso entrar:
dadme mañana un traslado.

Éntrase Fénix

METRILO
¡Y el alma y el corazón!

DON PEDRO
Veamos qué voces son
aquestas.

305 METRILO ¿No veis aquí
al que las da?

RAMÓN ¡Ay! ¡Ay de mí!
¡Jesús!

DON PEDRO ¿No es éste Ramón?

RAMÓN ¿Es don Pedro, mi señor?

DON PEDRO

El propio soy.
 310 RAMÓN ¡Sea conmigo
 san Justo y san Amador!
 DON PEDRO
 ¿Qué es lo que traes?
 RAMÓN El ombligo
 delante del salvohonor.
 Mírenme por este lado.
 METRILO
 ¿Hante herido?
 315 RAMÓN Hanme aporreado
 y pienso que güelo mal.
 DON PEDRO
 Dí lo que fue.
 RAMÓN ¡Pesía tal,
 la sangre se me ha soltado!

Sale Fidelio y Don Sancho, con las capas y las espadas de los que huyeron

DON SANCHO
 Las capas y las espadas
 dejaron.
 320 FIDELIO Gente ruin,
 y así, a cuatro cuchilladas,
 como lacayos, en fin,
 huyeron.
 DON PEDRO ¿Tus camaradas
 son, conforme esta razón,
 los que huyeron?
 325 RAMÓN Y estos son
 los que me han herido a mí.
 METRILO
 ¿Fidelio y don Sancho?
 DON SANCHO Sí.
 FIDELIO ¿Quién son?
 RAMÓN Don Pedro y Ramón.
 FIDELIO ¿No eres tú el que de nosotros
 huyendo agora, con otros
 lacayos ibas?
 330 RAMÓN Yo era.
 DON SANCHO
 ¡Muy bien huís!
 RAMÓN Es, quien quiera
 la muerte, como unos potros.
 DON PEDRO
 ¿No sabré yo qué es aquesto?
 DON SANCHO
 Mandalde a vuestro lacayo
 que os lo cuente.
 335 DON PEDRO ¡Dilo presto,
 habla!

RAMÓN [Ap.] (¡Pesar de mi sayo!)
Oigan (sé que no es miel esto):
Glauro, a quien vuesasmercedes
conocen, ayer, en Gradas,
340 dice que tuvo un encuentro
con doña Ana y doña Juana;
hiciéronse entrambas graves
con él porque acaso estaba
un franchote de sus ojos
345 hecho inocente atalaya;
por esto, y porque al salir
el domingo de la farsa
le dijeron: «Seor ingenio:
hágase allá, que nos cansa,
350 porque son para nosotras
las coplas del perro de Alba
sus versos, que ya no valen
treinta ingenios una blanca» .
Por estas blasfemias contra
355 los ingenios, Glauro traza,
en el suyo peregrino,
cómo castigar a entrambas.
Juntó los ingenios todos
que hay en Sevilla de fama
360 y algunos lacayos (porque
también hay musas lacayas)
y, para que las probetas
no alegasen inorancia
de habernos oído, el barrio
365 despertamos con la chanza
de la pelota fingida,
a cuyas voces las damas
salieron, medio desnudas,
a vernos, a una ventana:
370 aquí fue Troya; por Dios
que se les dio una matraca
toda en verso que pudiera
darse a la madona Eufrasia.
Mas no la dimos de balde,
375 que, de una azotea bien alta,
las muy tollos nos pagaron
en muy gentiles pedradas.
Este fue el fin de la fiesta
porque, en saliendo a la Plaza
380 de San Juan, Glauro nos dio,
con González, cantonada;
y al fin se fue todo ingenio
a recoger a su casa,
quedando todo lacayo

385 solos con una guitarra.
 Quise yo, por mis pecados,
 guiar entonces la danza
 y trújelos, dando gritos,
 do el señor don Sancho estaba.
390 No conocimos quién era;
 habló, hablamos; y de palabra,
 creyendo que estaba solo,
 venimos a las espadas.
 Salió en su ayuda Fidelio
395 contra la gente lacaya
 como un rayo, dándonos
 muy gentiles cuchilladas.
 Yo, que de noche no entiendo
 los círculos de Carranza,
400 por guardar la arca del pan,
 por Dios, volví las nalgas;
 y, como entrambos venían
 en nuestro alcance, las capas
 y las espadas dejamos
405 para ver si nos alcanzan.
 En buen romance: yo vine
 huyendo como una cabra;
 que soy de los que no mienten
 con ser de los que no aguardan.
410 Esta es la pura verdad;
 si la he dicho, Dios me valga
 y, si no, Él me destierre
 a las islas de Canaria.

DON PEDRO

¿Esto es así?

DON SANCHO Verdad dice.

415 Yo les mandé que callaran,
 no lo hicieron, embestilos,
 salió Fidelio, que estaba
 metido en una calleja,
 en mi ayuda y, con su espada
420 y la mía los seguimos
 hasta San Juan de la Palma.

DON PEDRO

De esa manera, a Fidelio
debéis, don Sancho, las gracias,
pues os ayudó.

DON SANCHO No debo

425 sino muchas estocadas;
 ¡y, vive Dios, que conmigo
 se ha de matar!

470 que en mi amistad no dudarás;
pero ya es fuerza y es honra
no cumplir vuestra demanda,
que habrá quien diga que es miedo
lo que fuera muestra hidalga
de mi amistad; y así os digo
475 que, si vos rondáis la casa
de doña Francisca, tengo
¡por Dios! también de rondalla;
y, si queréis que no ronde,
vos me habéis de dar palabra
480 de no rondalla tampoco.

METRILO

Don Sancho, Fidelio os habla
como hombre que está obligado
así a volver por su fama;
y, pues no habéis recibido
485 ningún favor de esa dama
y habrá otras mil en Sevilla
que la hagan muchas ventajas,
por lo que aún no ha comenzado
a ser, no es razón que haya,
490 entre amigos, pesadumbre:
volved la espada a la vaina
y ninguno de los dos
vea más a doña Haca
o doña Francisca o... ¿cómo
495 la llamáis? ¿«Bella» se llama?

DON PEDRO

Don Sancho, haceldo por mí.

DON SANCHO

Necedad es, bien pensada,
aventurar un amigo
cierto por incierta dama.
500 Digo que a doña Francisca
no veré más.

FIDELIO

Yo, palabra
doy de no vella tampoco.

DON SANCHO

Ramón, toma tú esas capas
y vuélvelas a sus dueños,
505 pues que son tus camaradas.

RAMÓN Que me place. Ésta es la mía.

DON PEDRO

Fidelio, no importa nada
que digamos mal agora
de esa vuestra doña Francia.
510 ¿Qué tal es, por vida mía?

FIDELIO

Ella tiene aquesta cara:
tiene una frente de nieve
y una nariz perfilada

515 adonde la misma Envidia
no acertara a poner faltas.
Los ojos no son muy grandes,
mas de tamaño que bastan
a poner envidia al sol,
520 aunque más que el sol abrasan.
El cabello, ensortijado
y pardo, con tantas gracias
que son lisonjeras redes
donde las almas se enlazan.
Las cejas del color propio,
525 pero la boca de nácar
es cifra de todo junto
y de aqueste cielo el mapa.
El coral con ella es tosco,
el carmín cosa muy baja,
530 los claveles muy oscuros,
¿pues el rosicler? Es nada.
No admite comparación
ni puede ser comparada
la boca de esta mujer
535 que, de ser boca del alba,
sangre parece que vierte
y que jazmines derrama
cuando cerrada la tiene
o cuando conceptos habla.
540 Sus mejillas son dos mayos
llenos de mil flores varias,
y es la mayor un pedazo
de cielo en noche muy clara
porque tiene, en ella, algunos
545 lunares con tanta gracia
que pueden servir de estrellas
(mas no son ellas tan claras).
Pequeñas orejas prueba
que escucha poco, la barba
550 dos partes echa y la una
vale más que muchas caras.
Su cuello, labrado a torno,
es de marfil, y de plata
su pecho, y entrambas manos
555 más que no la nieve blancas.
No es muy alta, que son secas
todas las mujeres altas,
y aunque es alegre es muy grave,
mucho donaire si anda,
560 mucho agrado cuando mira,
mucho discreción cuando habla,

versos entiende y los hace,
pone tonos, tañe y canta.

Esto se acabe un poco picadito

565 RAMÓN ¡Válgate Dios por mujer!
¡Por quien soy, que no la falta
sino saber...

DON SANCHO ¿Qué, Ramón?

RAMÓN ...guisar un vientre de vaca!

DON PEDRO *Ap.*

570 Si entra Amor por los oídos
como por la vista al alma,
este retrato me ha muerto
y tú, ciego dios, me matas.

METRILO

575 Yo, Fidelio, a vuestro ingenio
atribuyo la alabanza
de esa mujer. Mucho os debe.
FIDELIO No me debe ¡por Dios! nada,
porque es mucho más hermosa
doña Francisca.

DON PEDRO Eso basta.

METRILO

580 Siempre el pintor y el poeta
añaden cuando retratan;
mas, si ha de ser el retrato
de mi Fénix, nadie basta
a imitalla.

DON SANCHO ¿Quién es Fénix?

METRILO

585 Una mujer a quien llama
mi voluntad dueño suyo
de tantas partes y gracias
que vuestra doña Francisca
aun no merece miralla.

DON PEDRO

590 ¿Cómo no? Doña Francisca
puede ser Fénix de Arabia,
y no merece ¡por Dios!
vuestra Fénix descalzalla.

RAMÓN ¡Señor! ¡Señor!

DON PEDRO ¿Qué das voces?

RAMÓN Parece que oigo pisadas.

Ruido adentro, y salga González y meta mano

DON PEDRO

¿Quién va?

GONZÁLEZ ¿Quién me lo pregunta?

DON SANCHO

Es González.

595 GONZÁLEZ ¿Yo, la capa?
¡Primero el ánima fuera!

RAMÓN Ya hay otro triunfo de espadas.

DON SANCHO
¡Ah, borracho!

GONZÁLEZ ¡Fuera, digo!

METRILO
¿No es González?

600 GONZÁLEZ ¡A una banda,
y ténganse, voto a fe!

FIDELIO Borracho viene, sin falta.

DON SANCHO
¡Ah, cuero! ¿Heme de enojar?

GONZÁLEZ
No es menester, que ya amaina
mi enojo.

RAMÓN ¿Sois vos Rodrigo?

GONZÁLEZ
Yo soy.

605 RAMÓN Envainad la espada,
que en mi vida he estado bien
con aquestas burlas de armas.

DON SANCHO
¿De dónde sales, González?

GONZÁLEZ
Salgo, señor, de la casa
del balconcillo.

610 DON PEDRO ¿Eras tú uno
de los dos que dentro estaban?

GONZÁLEZ
Señor, y quien salió a hablaros
fui yo.

METRILO ¿Luego la criada
no fue quien nos habló?

GONZÁLEZ Nones;
yo era, y mudé la habla.

615 METRILO
¡Válgate el diablo engañoso!

DON PEDRO
Al diablo mismo engañara.

DON SANCHO
Ahora bien, ya es hora de irnos
acostar, que sale el alba.

620 FIDELIO Bien decís. Adiós, don Sancho.

DON SANCHO
Fidelio, adiós.

RAMÓN Con Dios vaya
voaced.

GONZÁLEZ Adiós, Ramonete,
que me duermo. Hasta mañana.

DON PEDRO
Metriilo, adiós.

METRILO Adiós, Fénix.

DON PEDRO
625 Adiós, Francisca del alma.

Vanse. Salen Glauro y Cloris, dama muy bizarra

630 GLAURO Hoy, hermosísima Cloris,
que viene a tu casa Floris,
vengo a darte este fastidio
porque espero que mi Ovidio
serás de *remedio amoris*.
Hoy (¡así haga Metriilo
con sus versos, cuyo estilo
es razón que al mundo asombre,
que tu hermosura y tu nombre

635 vuelen del Betis al Nilo!)
la has de hablar y la has de hacer
no que me venga a querer
sino que penar me deje
y permita que me queje,
640 pues que me hace padecer;
porque es tan peña y tan roca
como las que el viento toca
y el mar baña en serte o sierra,
que a un tiempo me mata y cierra
645 –para quejarme– la boca.

CLORIS Pésame, Glauro, que sea
con vos esquivá Medea
vuestra Floris, que no es justo;
y, si en vos no pone el gusto,
650 cierto que muy mal le emplea.
Ella ha de venir a verme
ahora, y basta quererme
emplear en vuestro servicio
para que yo haga el oficio
de tercera.

655 GLAURO Será hacerme
criado vuestro; vuestro esclavo
seré, y de sello me alabo
desde hoy adelante, Cloris.

CLORIS Glauro, decilde eso a Floris,
660 que a fe que es requiebro bravo.

Entra doña Francisca, con escudero

FRANCISCA
¿Cómo están de par en par

estas puertas?
 CLORIS Para entrar
 la flor de todas las flores.
 FRANCISCA
 ¡Oh, mi reina!
 CLORIS ¡Oh, mis amores!
 ESCUDERO [Ap.]
 665 ¿Que se hubieron de abrazar?
 ¡Fuego de Dios caiga, amén,
 en quien le parece bien
 dos mujeres besuqueras!
 CLORIS Hermosa vienes.
 FRANCISCA ¿De veras?
 CLORIS Sí, a fe.
 670 FRANCISCA Tú lo estás también.

Salga Glauro de donde está retirado

GLAURO Por no parecer que soy
 interesado, no doy
 mi voto en lo que decís.
 FRANCISCA
 ¿Glauro está acá?
 CLORIS ¿No le oís
 y veis?
 675 GLAURO Sí, Floris, acá estoy;
 que, como para conmigo
 siempre has sido mal, mal sigo
 tu dureza así encubierto;
 680 si ya no es que tú me has muerto
 y yo, en sombras, te persigo.
 FRANCISCA
 Después me podrás decir
 eso, y yo te podré oír.
 CLORIS Déjale hablar...
 FRANCISCA No he de hacello.
 CLORIS ¿Por qué?
 FRANCISCA Será hablarme en ello
 685 obligarme luego a ir;
 bástale a Glauro que tenga
 nombre de mi ingenio y venga
 a verme, de cuando en cuando,
 sin que más me ande enfadando
 690 con una y con otra arenga.
 Si me envía algún papel
 con algún romance en él
 harto es que yo le reciba
 sin que él se muera ni viva
 695 llamándome a mí criel;

más crüel puede haber sido
la que jamás le ha querido.
Y, si el nombre ha celebrado
de Floris, ya lo he pagado
700 mucho más que él me ha servido;
pero hasta agora me atrevo
a decir que no le debo
un servicio.

GLAURO Si servir...

Haga que se va doña Francisca

FRANCISCA
Adiós, Cloris.

CLORIS [*Sujétala*] Hasle de oír,
705 pues que yo a tenerte pruebo.

GLAURO Si servir es querer, yo te he servido
con mayor voluntad, con más deseo
que todos los amantes de quien leo
en los triunfos de Amor que le han seguido;
710 y, si es aborrecer no dar oído,
en tres años de amor, a un devaneo,
siempre que te estoy viendo, Floris, veo
lo que más sin porqué me ha aborrecido.
En esto echo de ver que sabes mucho,
715 pues porque no deseas remediarme
no quieres escuchar mi dolor fuerte;
que es tan grande el tormento con quien lucho
que no podrás de lástima escucharme
ni, oyéndome, dejar de enternecerte.

FRANCISCA
¿Habló, en efeto?

720 GLAURO Hablé, pero el efeto
está por ver aún de lo que he hablado.

FRANCISCA
Ni jamás piense vello.

CLORIS Por mi vida
que nunca imaginé, doña Francisca,
que hubiera quien hiciera esto en el mundo
725 sino yo, aunque es verdad que en mi propósito
no está tanto ser cruel cuanto negalle
en mi pecho la entrada al dios Cupido.

FRANCISCA
¿Y en quién ejercitáis vuestros desdenes?

CLORIS Vive aquí, enfrente de mi casa, un mozo
730 que ha siete años que celebra en versos,
con el nombre de Cloris, mis tibiezas;
que así las llama el que apenas tiene
veinte y cinco de edad.

FRANCISCA ¿Qué talle?

CLORIS Bueno.
 Ya os he enseñado yo muchos sonetos
 de los que él me ha compuesto.

735 FRANCISCA Si su talle
 dice con lo que escribe, podéis, Cloris,
 preciaros de tenelle por ingenio.

CLORIS Estoy por enseñaros el que digo.
 [Al escudero]

740 Pase aquí enfrente, en esta casa grande,
 y sepa si está en casa el licenciado
 Metriilo y de mi parte le suplique
 que se llegue hasta aquí.

ESCUDERO Voy como un rayo.

FRANCISCA *Vase*
 ¿Licenciado decís que es vuestro ingenio?

CLORIS Sí hermana, estudiante.

745 GLAURO No me espanto
 que tú no le conozcas, porque fuiste
 siempre desconocida, aunque en Sevilla
 nadie hay más conocido que Metriilo.

FRANCISCA
 ¿Y llámase Metriilo?

CLORIS Así se llama.

FRANCISCA
 ¿Y cuánto le queréis?

750 CLORIS Yo le aborrezco,
 pero jamás me ha dado pesadumbre.

FRANCISCA
 Bien está así, si es éste el que yo pienso,
 porque él no lo merece.

CLORIS Antes es digno
 que le quiera una reina, porque sabe
 querer mejor que cuantos han nacido.

755 Es hombre que, de amor, se está en la cama
 muchos días enfermo; y, en siete años
 que a mí me ha requebrado, sé de cierto
 que ha estado más de seis veces sangrado
 por mi ocasión.

760 GLAURO Parece que os juntastes
 los dos extremos de crueldad tan grandes
 como vuestra hermosura.

FRANCISCA Yo a lo menos
 tengo más de crüel que no de hermosa.

CLORIS ¿Dices, por mi fe, que Glauro no merece?

FRANCISCA
 Quiérole, Cloris, tú, si te parece.

Sale Metriilo, de estudiante

METRIILO

765 ¿En qué puedo yo servirte,
ya que a llamar me enviaste
a ocasión que, sin mentirte,
un contento me estorbaste
mayor que verte ni oírte?

770 CLORIS Cualquiera cosa que hicieras
lo tengo yo así creído.

 METRILO

 Cloris, ya es esto hablar de veras:
si hasta agora lo he pedido,
no pido ya que me quieras.

775 Siete veces flores dio
mayo, y diciembre otras siete
con nieve el campo cubrió
sin que jamás el copete
de la ocasión viese yo;

780 que, ni aun burlando, me has dado
asomos de una esperanza.
Y así, viendo con cuidado
que en tí no cabe mudanza,
yo de tu amor me he mudado:

785 anoche el alma entregué
a quien quiso arderser luego
en el fuego de mi fe;
que es *Fénix* en hacer fuego
y en quemarse *Fénix* fue.

790 De esto que cuento, escribiendo
una loa agora estaba
cuando a mi casa, diciendo
que eras tú quien me llamaba,
llegaron. Vine corriendo

795 por decir lo que he contado
más que por verte, señora;
que tengo puesto el cuidado
en *Fénix*. Juzga tú agora
si estaba bien ocupado.

800 CLORIS Metriilo, siempre yo fui,
a vuestro llanto, de acero;
y, aunque pase aquesto así,
es término muy grosero
el que habéis usado aquí.

805 Si en otra parte buscáis
favores, de quien yo avara
fui con vos, y los halláis,
no quiero yo que en mi cara
el respeto me perdáis.

 METRILO

810 Cloris, ya se llegó el día

que para mí esos enojos
son tiniebla en noche fría;
que a sola Fénix, despojos
rendir piensa el alma mía.

FRANCISCA

815 ¿Y puede acaso saberse
 si es muy linda esa mujer?

METRILO

 Mal pudo de noche verse
 su rostro, mas podréis creer
 que puede al sol oponerse.
820 Si saber más queréis, presto
 mejor os podré informar,
 que esta tarde, en cierto puesto,
 la tengo de ver y hablar.

FRANCISCA [Ap.]

 (¡Qué bien escucho yo aquesto!)
825 Mirad que vais puntual.

METRILO

 ¡Harto cuidado hay en mí!

CLORIS ¿Para qué le decís tal
 mas que no vaya?

FRANCISCA Sí, sí,
 que no es bien que lo haga mal.

830 CLORIS De mal fuego él se ha quemado.

METRILO

 Picada estás.

CLORIS Tú, muy necio
 si entiendes que me has picado.

METRILO

 Créolo, mas a un desprecio
 suele arder un pecho helado.

835 CLORIS Es de balajes mi pecho,
 que no se enciende jamás.

METRILO

 Para ti será el provecho;
 porque así no sentirás,
 Cloris, el mal que te he hecho.

CLORIS ¿Tú me has hecho mal?

840 METRILO ¿Pues no?

CLORIS ¡Qué lindo, por vida mía!
 Oiga, ¿quién a quién rogó?

METRILO

 Yo rogué cuando quería,
 pero ya no quiero yo.

845 CLORIS Por eso, bien; que probarme
 no se podrá que tuviste
 mi amor nunca.

METRILO Eso es honrarme:
 porque si nada me diste,
 nada tienes que quitarme;
 850 mas yo, que soy quien te olvido,
 te hago ofensa mayor;
 porque haberte aborrecido
 después de amarte es peor
 que no no haberte querido.

855 CLORIS Floris, vámonos de aquí.
 METRILO
 Eso, sí, vete en buen hora.
 GLAURO ¡Duélete, ingrata, de mí!
 FRANCISCA
 ¡Otro majadero! ¿Agora
 sales con aqueso?

860 GLAURO SÍ,
 que eres mi dueño, en efeto.
 FRANCISCA
 No soy, ni lo quiero ser.
 Las dos damas en medio

GLAURO No te has de ir.
 FRANCISCA Sé más discreto.
 CLORIS ¡Hombre, al fin!
 METRILO Tú eres mujer
 y harto boba, te prometo.
 CLORIS Tú eres loco.

865 FRANCISCA ¡Suéltame!
 GLAURO ¡Óyeme tú!
 CLORIS Yo me voy.
 METRILO
 Vete.
 CLORIS Pues ya no me iré.
 FRANCISCA
 Estate quedo.
 GLAURO Sí estoy.
 METRILO
 No te vayas...

CLORIS ¡Ah, sin fe!

Fisgando MetriLO
 METRILO
 ¿Tú tienes mucha?

870 FRANCISCA ¿Qué quieres?
 GLAURO ¡Floris! ¡Floris!
 FRANCISCA ¡No me nombres!
 GLAURO Espera tú.
 METRILO No me esperes.
 CLORIS ¡Barrabás os lleve, hombres!

Vanse las dos

GLAURO ¡Lléveos el diablo, mujeres!

875 METRILO ¡Cuán mal disimular sabe
una mujer un desprecio!

GLAURO MetriLO, mi mal es grave,
porque un golpe, si es tan recio,
no habrá salud que no acabe.

880 Tres años ha que celebro
a esta ingrata, y otros tantos
que la cabeza me quiebro;
mas veo que es tirar cantos
ya, mi prolijo requiebro.

885 Dios ayuda al que se muda,
dice el refrán; quiero ver
si a mí el dios de amor me ayuda
mudando la otra mujer.

METRILO

890 Pues ayudaráo sin duda:
¿qué ejemplo queréis mejor
que el mío? Olvidad a Floris.

GLAURO MetriLO, amigo el mayor,
permitid que sirva a Cloris,
pues no la tenéis amor;

895 que sola Cloris es quien
podrá llenar el vacío
de mi amor y vos también
(aunque aqueste es desvarío),
si Floris parece bien,

900 pues al honor y a su fama
nada les debo, podéis
probar si más que a mí os ama.

METRILO

¿En efeto que queréis
trocar, Glauro, vuestra dama?

GLAURO Por la vuestra.

905 METRILO Ya no es mi
Cloris ni jamás lo fue,
como nieve blanca y fría;
y en siete años que la amé
no me quiso sólo un día.

910 Floris también es honrada;
mas, como no os aprovecha
ninguna suerte intentada,
pensáis, si no a la derecha,
que la haréis a la trocada.

915 Hacelda como podáis
y probad de cualquier suerte
salir con lo que intentáis;
y jamás yo en cosa acierte

920 de cuanto hacer me veáis
 si, por Flori o cuantas flores
 hay en una primavera,
 yo trocare los amores
 de Fénix.

GLAURO De esa manera
 serán mis deudas mayores;
 925 que estas mercedes serán,
 pues ya el aliento restauro,
 las que la vida me dan.

METRILO
 ¡Desde hoy por mil siglos, Glauro,
 seais de Cloris galán!

930 GLAURO ¡Y vos, en tiempo oportuno,
 gocéis mil gustos de Fénix!

METRILO
 ¿Cómo al Tiempo no importuno
 por vella, aunque al ave Fénix
 jamás la ha visto ninguno?

935 GLAURO Permitidme que yo sea,
 pues tan obligado estoy,
 quien a vuestra Fénix vea,
 para hacella, desde hoy,
 mil romances que ella lea;
 940 merezca yo de vos luego
 ver los ojos de esa dama
 para alaballa, os lo ruego,
 y para cantar la llama
 de vuestro amoroso fuego.

METRILO
 945 Glauro, si quieres ver cuál es el fuego
 que enciende Fénix cuando vivir quiere,
 parte adonde el sol, por cenit, hiera
 y empiézate a abrasar; verásle luego.
 Pero, sí quieres ver sus ojos, ciego
 950 de los rayos, por quien tu amigo muere,
 en cuanto el sol los cielos anduviere
 cantar podrás la llama a que me entrego;
 mas no cantes agora la luz pura
 de aquellos soles que mi amor conquista:
 955 déjame solo a mí con mi ventura,
 yo seré a un tiempo el ara y coronista
 del fuego que encendió y de su hermosura.
 Tú eres Homero ya, guarda tu vista.
Salga Cloris y detenga a Metriilo

CLORIS ¿Adónde tan apriesa partes?

METRILO Parto
 960 a salir de tu casa solamente.
 CLORIS (*Fisgando*)
 ¡Harto desdén, a fe!
 METRILO Desdén es harto;
 queda, Cloris, en paz.
 CLORIS MetriLO, tente
 y, pues amante no eres, sé testigo
 de otro segundo amor que mi alma siente.
 965 Siempre me pareció Glauro, tu amigo,
 mucho mejor que tú; y así, comienzo
 a quererle desde hoy. Ya te lo digo.
 GLAURO Cielos, ¿cómo es posible que no venzo
 mi medroso temor? ¿Cómo resisto
 970 a tanto bien o cómo me avergüenzo
 que a las estampas de tus pies no embisto?
 CLORIS Mejor, Glauro, será vencer mis brazos.
 ¿Haslo visto, MetriLO?
 METRILO Bien lo he visto.

Salga doña Francisca

FRANCISCA [*Ap.*]
 ¡A fe que son estrechos los abrazos!
 975 ¡Ay, desprecio, que el fuego muerto enciendes;
 y ay, quién pudiera hacellos mil pedazos!
 METRILO
 Vuelve a abrazarlo, Cloris, si pretendes
 pagar su voluntad, porque a la mía
 lo piensas mal si piensas que me ofendes.
 CLORIS ¿Luego no sientes esto?
 980 METRILO ¡Es ya otro día
 si ayer me pudo ser esto molesto!
 CLORIS ¡Vuelve a abrazarme!
 FRANCISCA Ya es bellaquería
 que en mi presencia, Cloris, se haga esto;
 mas yo tengo la culpa en visitarte.
 Godoy...

ESCUDERO Señora.
 985 FRANCISCA Vamos de aquí presto.
 CLORIS Daráseme a mí mucho de no hablarte.
 FRANCISCA
 A mí, de tu amistad, menos que nada.
 GLAURO ¡Huélgome, vive Dios, de disgustarte!
 FRANCISCA
 ¡Échenme allá este hombre, que me enfada!
 990 CLORIS ¡Tú la enfadosa eternamente has sido!
 METRILO
 ¡Pésame de que os vais tan enojada!

FRANCISCA

¡Idos vos con vuestra Fénix!

CLORIS

No ha podido
tener buen parto mi intención preñada.

SEGUNDA JORNADA

Empiézala don Sancho, González, don Pedro y Ramón

DON PEDRO [*Ap.*]

Yo ardo sin saber cuál es la llama
995 por quien vivo penando y por quien muero;
muero porque de vella desespero
y vivo porque sé cómo se llama.
¡Ay mujer, cuya casa, estado y fama
no lo sé, ni jamás saberlo espero,
1000 pues no he de preguntallo, que no quiero
que sepa aquéste que mi pecho os ama!
Si alguna de las quejas que despido
que, por ir esparcidas por el viento
pudiera ser llegare a vuestro oído,
1005 sabed que no es la muerte lo que siento;
siento que no sepáis que os he querido.
Sabeldo vos y moriré contento.

DON SANCHO

Volvamos, si os parece,
a la Alameda.

DON PEDRO Volvamos;

1010 aunque primero sepamos
–pues mi amistad lo merece–
la ocasión, si puede habella,
por qué os habéis excusado,
tres veces que hemos llegado
1015 a esta calle, de ir por ella.

RAMÓN En vano sabello intentas,
pues pienso yo que no pasa
por no ser visto de casa
de unas damas, sus parientas.

DON SANCHO

1020 ¿Parientas yo en esta calle?
 ¿Quién te ha engañado, Ramón?

RAMÓN ¡Serán deudas, si no son
parientas, de muy buen talle!

DON PEDRO

 ¿Debéis algo?

DON SANCHO No, por Dios.

DON PEDRO

1025 ¿Pues qué os ha hecho esta tarde
 la calle?

GONZÁLEZ Pues de cobarde
no lo hará; que vais los dos,
y los dos y yo y mi espada,
que es del perro...

RAMÓN ¿De quién es?

GONZÁLEZ

1030 ...del perro digo de Andrés
el negro, mi camarada.

DON SANCHO
¿Pues la espada de Andresillo,
el negro, es buena?

GONZÁLEZ Mirá:
si es de un perro, ¿no será
1035 mejor que no del perrillo?

DON SANCHO
¿Que siempre has de estar de humor?

GONZÁLEZ
Téngole para servir.

DON PEDRO
Acabadme de decir
lo que hay en esto.

DON SANCHO Hay amor.

DON PEDRO
¿Cómo así?

1040 DON SANCHO ¿No os acordáis
de la palabra que dí,
anoche, a Fidelio?

DON PEDRO Sí.

DON SANCHO
Pues la calle que miráis
es, don Pedro, el paralelo;
1045 es la elíptica por donde
la vista que corresponde
al mayor ojo del cielo
sus rayos tiende, y su curso
hace doradas las rejas
1050 de un balcón que de mis quejas
oyó, algún día, el discurso.
Doña Francisca, don Pedro,
vive esta calle; y, pues vella
no puedo ni entrar en ella,
1055 ved vos si en no hacello medro.
Juzgad vos el sentimiento
que será razón que tenga
siempre que a esta plaza venga
a renovar mi tormento.

DON PEDRO

1060 ¿Que doña Francisca vive

en esta calle? [*Ap.*] (Quisiera
 que éste albricias me pidiera
 al bien que se me apercibe.
 ¡Cielos, de ventura pasa
 1065 ésta que me ha sucedido;
 pues sin pensar se ha sabido,
 Francisca hermosa, tu casa!
 ¡Ay, Francisca, a quien, de hoy más,
 1070 con nombre de Lisis, pienso
 celebrar el fuego inmenso
 en que abrasándome estás!
 Prodigio fue de mi amor
 amarte sin conocerte,
 mas saber dónde he de verte
 1075 hace el prodigio mayor).
 Don Sancho si esta ocasión
 os fuerza a no pasear
 esta calle, pues quebrar
 la palabra no es razón,
 1080 a la Alameda, sin vella,
 desde aquí, os podéis volver,
 porque yo tengo que hacer
 hoy una visita en ella.
Al oído [al criado]
 Yo di palabra y la dio
 1085 Fidelio, mas yo me holgara
 que Fidelio la quebrara
 para no guardarla yo;
 por eso quiero, Rodrigo,
 que te pongas, para ver.
 GONZÁLEZ [*Ap.*]
 1090 ¿Eso, de noche ha de ser?
 DON SANCHO [*Ap.*]
 Y de día.
 DON PEDRO Ved qué os digo:
 a la Alameda iré luego
 a buscaros; íos con Dios.
 DON SANCHO
 Gonzalillos, vámonos.
 RAMÓN Adiós, Rodrigo.
 1095 GONZÁLEZ Adiós, Diego.
 DON PEDRO
 Ramón.
 RAMÓN Señor.
 DON PEDRO Necio eres,
 pues no me pides albricias.
 RAMÓN Si darne albricias codicias,
 más lo eres tú, pues que quieres

1100 que yo las pida primero
sin saber de qué han de ser.

DON PEDRO
Borracho, ¿has de responder
continamente hecho un cuero?

RAMÓN 1105 Si con la carga te arrojas
tan presto, es claro argumento
que no fue mucho el contento,
pues por tan poco te enojas;
y, si te hubiera pedido
albricias, de habellas dado
1110 al cuero que te ha enojado
te hubieras arrepentido.

DON PEDRO
No arrepintiera, a fe mía,
porque la causa es bastante
para hacer, de hoy adelante,
1115 eterna, en mí, esta alegría.
Dudaba yo, y con razón,
González, de preguntar,
por no dar que sospechar
a don Sancho mi afición,
1120 el barrio, para rondalle,
donde mi Lisis habita;
supe agora que acredita,
con su hermosura, esta calle,
y, como el hombre que ha hallado,
1125 sin pensar, algún tesoro,
(pues yo la plata y el oro
que mi alma estima he encontrado),
da albricias con haber sido
él propio quien las ganó,
1130 así quiero darlas yo.

RAMÓN
Pues yo, señor, te las pido;
y, si quieres que, en descuento
de las albricias, yo sea
quien le lleve algo que lea,
1135 alcagüete soy contento:
dime la casa, y verás
al momento lo que pasa.

DON PEDRO
Sólo sé yo que la casa
es de esta calle, y no más;
1140 ni tampoco hay que saber
más, porque en sólo esta calle
tal rostro, tal gracia y talle
se podrá mal esconder.

RAMÓN
Eso fuera a no estar llenas

1145 aquestas casas de hermosas
 como Dios hizo unas rosas
 y plantó unas berenjenas.
 Aquí, en este balconcillo,
1150 viven dos no malcaradas
 y tan poco interesadas
 que estiman un real sencillo.

DON PEDRO

 Ya sé quién son; y también
 el nombre de la criada;
 y que tú y tu camarada
1155 las visitáis sé muy bien;
 y yo anoche las hubiera
 ambas puertas derribado
 si a la ventana del lado
 una mujer no saliera.
1160 Habló con ella Metriolo
 y prometió pasealla
 esta tarde, y celebralla
 desde el Betis hasta el Nilo.

RAMÓN Si es la mujer que yo veo
1165 a esta reja, algunas veces,
 sabe más que pan con nueces
 la hembra, por san Tadeo;
 ¡y voto a un santo que puede
 ser hermosa la mujer!

DON PEDRO

1170 Yo apostaré, sin más ver,
 que Lisis en todo la excede.

RAMÓN Allí vive una brudona
 ojinegra y tocas blancas
 tan gorda que tiene ancas
1175 como una mula rabona.
 Allá abajo, digo allí,
 viven dos primas que son...

DON PEDRO

 Mudemos conversación
 porque viene Glauro aquí.

Sale Glauro

1180 GLAURO ¡Oh! ¿Don Pedro por acá?
 RAMÓN ¡Oh, ingenio de los poetas!
 GLAURO ¿Cómo va de cantaletas,
 señor Ramón?
 RAMÓN Muy bien va.
 GLAURO ¿Supieron aquellas tristes
 quién se las dio?

1185 DON PEDRO Yo he sabido,
 Glauro, que vos habéis sido
 el que una matraca distes,
 anoche, a las toledanas
 que viven aquí detrás.

GLAURO Ramón.
 RAMÓN Señor.

1190 GLAURO ¿No querrás
 saber si las dos hermanas
 nos conocieron?

RAMÓN Yo iré
 como quien va allá a buscar
 a mi señor y, sin dar
 1195 nota, informarme podré.

GLAURO Dalde, don Pedro, licencia.
 DON PEDRO Vaya, en buen hora.

RAMÓN Yo voy
 volando y al punto estoy
 de vuelta en vuestra presencia.

Vase. Sale doña Francisca a la ventana

FRANCISCA

1200 Ya es hora que del engaño
 salga Metrilo en que está,
 pues este balcón podrá
 servirle de desengaño;
 que *Fénix, Floris* y yo
 1205 somos sola una mujer.
 Esta tarde he de saber
 si hace lo que prometió
 y, aunque no traiga el pañuelo
 en la mano, bien podré
 1210 conocello, pues ya sé
 que es él por quien me desvelo;
 y este nuevo amor que sigo
 a grande dicha lo tengo,
 pues que de Cloris me vengo
 1215 y a Glauro también castigo.

DON PEDRO
 Levantad, Glauro, los ojos;
 veamos si conocéis
 a esta dama, porque deis
 buen principio a mis enojos.

Quítanse los sombreros y éntrase ella

1220 No puede ser sino malo,
 pues se quitó del balcón.

GLAURO [Ap.]

(Bien dices, pues que ya son
 sus desdenes mi regalo.
 Bien, Flori, has hecho en entrarte,
 1225 pues yo tampoco venía
 a verte, porque a mi día
 sale el sol en otra parte.
 Ya tus desdenes hicieron
 costumbre en mi sufrimiento
 1230 de suerte que ya no siento
 los disgustos que me dieron,
 y agora, cuando disgustos
 imaginas darme, Floris,
 tengo en los ojos de Cloris
 1235 y en tus agravios mis gustos).
 Don Pedro, pareceme,
 viéndoos tan embelesado,
 que, de esta casa, cuidado
 os da el dueño.

DON PEDRO Bien, a fe;
 1240 y, para que mi desdicha
 os mueva a lástima, oíd
 don Sancho, mi mal.

GLAURO Decid;
 pues la pena es menor, dicha.

DON PEDRO
 1245 El niño, que por los ojos
 hace en las almas sus tiros
 y con apuntar a ciegas
 da dentro del pecho mismo,
 porque los ojos, de noche,
 del sol los rayos distintos
 1250 no pueden ver, con palabras
 me acometió a los oídos.
 Fidelio, pintor poeta,
 fue el instrumento, pues hizo,
 con retóricos colores,
 1255 un retrato tan al vivo
 que dentro, en mi fantasía,
 tantas cosas habló y dijo
 que, con ser el dueño incierto,
 fueron ciertos mis martirios.

1260 Enamóreme de oídas
 de un ángel, de un parainfo
 cuyos dos soles hermosos
 son, más que él, del cielo lindos;
 y, por no dar a entender
 1265 mi flaqueza a mis amigos,
 no me informé de la casa

que, sin pensar, he sabido.
 Fue la ocasión prodigiosa,
 pero amores con prodigios
 1270 siempre fueron desgraciados
 y más éstos, por ser míos.
 Es el caso que la dama
 por quien penando suspiro,
 según el retrato, Glauro,
 1275 es esta que habemos visto.
 Y esta propia es dama (¡ay triste!)
 dama... a quien quiere Metriilo.
 Favorécele ella, y él
 es muy grande amigo mío;
 1280 de manera que en los ojos
 de doña Francisca he visto
 mi gloria junto al infierno
 de la obligación de amigo,
 pues que no hay ley en el mundo
 1285 para abonar mi delito
 si atropellando por esto
 a doña Francisca sirvo.
 Juzgad vos si con razón
 puedo, como loco, gritos
 1290 dar que a los cielos penetren
 y lleguen a los abismos.
 ¡Ay, amor, que mi desdicha
 se concibió en los oídos!
 ¡Y ay, amistad, que después
 1295 hiciste el parto abortivo!
 ¡Y ay, lealtad y amor que, siendo
 los dos contrarios distintos,
 os habéis confederado
 para tornaros conmigo!
 1300 GLAURO Basten las voces, don Pedro,
 que alteráis el barrio a gritos.
 ¡Como si fuera verdad
 lo que decís de Metriilo!
 ¿Metriilo a doña Francisca
 1305 quiere bien? Han os mentido.
 Y, porque no imaginéis
 que esto que digo os lo digo
 por consolaros, por Dios
 os aseguro que he visto
 1310 la verdad por estos ojos;
 porque, esta mañana, hizo
 donación de aquesta dama
 un su galán muy antiguo
 y respondió que él tenía
 1315 dueño de quien ser cautivo

mejor que doña Francisca,
y a ella propia se lo dijo.

DON PEDRO
¿Qué me decís?

GLAURO Lo que pasa.

DON PEDRO
¿Burláis os?

GLAURO Verdad os digo.

DON PEDRO
¿Por Dios?

GLAURO Por Dios.

1320 DON PEDRO Aún no os creo.

GLAURO ¿Queréis que eche un voto a Cristo?

DON PEDRO
¿Que Metri lo no es galán
de doña Francisca?

GLAURO Vilo
como os lo cuento.

DON PEDRO ¡Amor! ¡Cielos!

1325 ¡Ya se quitó mi entredicho!
Gracias al cielo que, libre,
puedo rondar este sitio;
aunque no libre de celos,
pues hay galán más antiguo.

1330 GLAURO No os dé, don Pedro, cuidado;
porque ese galán yo he sido.

DON PEDRO
¿De quién?

GLAURO De doña Francisca.

DON PEDRO
¿Vos, galán? ¿Galán, vos, digo,
de doña Francisca? ¿Vos
no erais de Floris?

1335 GLAURO En versos míos
tiene esa dama ese nombre
y entrambos son uno mismo;
pero ya, para mí, entrambos
son nombres de quien me río

1340 porque lloro en otra parte
y otros favores estimo.

DON PEDRO
¿Luego ya no amáis a Floris?

GLAURO Ni a doña Francisca.

DON PEDRO ¡Oh, amigo,
dadme esas plantas, que al pecho
me habéis tornado el espíritu!

1345 Pensé, por Dios, que volvía
a ponerse el entredicho.

GLAURO Vuestra es, don Pedro, la calle,

pero la mujer es risco.

Sale Metriilo y Fidelio, con un lienzo en la mano

METRILO

1350 Con este lienzo en la mano,
Fidelio, así divertido,
me importa a mí que esta calle
paseéis junto conmigo.

Sale por otra puerta don Sancho y González

FIDELIO Estoy al cabo de todo.

DON SANCHO

1355 Y yo, Fidelio, al principio
estoy del poco respeto
que a tu palabra has tenido.
De no pasear esta calle
me la diste, y ya se ha visto
1360 que tu intención fue engañarme;
mas tú el engañado has sido
pues, apenas en la calle
entraste, cuando el aviso
me dieron y acudí luego
1365 a cogerte en el delito.

GONZÁLEZ

¿«Acudí», de singular?
Mira, señor, lo que has dicho;
y, pues fui yo quien dio el soplo,
dí, de plural, «acudimos» .
1370 Sí, que acudimos entrambos
y ha sido –¡voto a san Grillo!–
mal hecho que la palabra
nos haya nadie rompido;
porque éramos yo y mi amo...
1375 No: el primero el amo mío,
y yo –que soy hombre honrado
y de lacayo le sirvo–
hombres... Hombres que podemos...
¡Metan mano los judíos!

DON SANCHO

1380 No hay que hacer caso de aqueste.

GONZÁLEZ

Sí hay que hacer.

GLAURO

Baste, Rodrigo.

FIDELIO

Don Sancho, de vuestro enojo
dalde la culpa a Metriilo,
que es quien me trujo a la calle
con diferente disinio
1385 que el que vos culpáis en mí.

METRILO

Don Sancho, yo le he traído
 para poder ver los soles
 de Fénix como por vidrio;
 1390 porque, habiendo concertado
 que, para vella y ser visto,
 con un pañuelo en la mano
 acudiese yo a este sitio,
 1395 quise que Fidelio fuese,
 de mis ruegos persuadido,
 el que ruase esta calle
 con el lienzo como he dicho
 porque de aquesta manera
 pudiese el descuido mío
 1400 contemplar más el cuidado
 de aquellos ojos divinos.
 Si pensáis que esto es escusa,
 don Pedro será testigo
 cómo aquesta casa habita
 1405 la Fénix a quien yo sirvo.

GLAURO ¿Cómo? ¿Que habita esta casa
 Fénix?

METRILO Pasa lo que digo.

DON SANCHO
 ¿Luego ésta es Fénix?

METRILO La propia.

DON PEDRO
 ¿Hay desastre como el mío?
 1410 ¿No me decíais vos, Glauro,
 que a otra dama...

GLAURO Yo lo he dicho,
 pero ya veo que son
 las dos un sujeto mismo.

FIDELIO Según esto, a mí y don Sancho
 1415 nos ha engañado MetriLO,
 pues nos hizo dar palabra
 de no rondar estos quicíos,
 para alzarse con la dama
 a quien nosotros servimos;
 1420 y fue astucia de estudiantes,
 que son peores que egipcios.

DON SANCHO
 Fidelio tiene razón;
 y, si como vais vestido
 con esa manga de réquiem,
 1425 ciñérais la que yo ciño,
 por Dios que os hubiera muerto.

GONZÁLEZ
 Por la mitad del ombligo

o por la planta del pie
 como a Roldán paladino
 porque, si estáis encantado,
 que no os valgan los hechizos.

1430

DON SANCHO
 No hay que hacer caso de aqueste.

GONZÁLEZ
 Sí hay que hacer.

METRILO El Cielo Impírio,
 pues sabe mi pecho, juzgue
 si mi intención mala ha sido;
 que mi intención y mi pecho,
 en aqueste laberinto,
 pueden servir de Teseo
 y pueden servir de hilo.

1435

1440 Yo no sé más de que anoche
 me enamoró, con su pico,
 de este balcón, una dama
 que no conozco ni he visto.
 ¿Decís agora vosotros
 que esta propia es la que ha sido
 causa de vuestra pendencia?
 Si tal supe, plega a Cristo
 que, cuantas veces amare,
 áspid sea, a mis suspiros,
 mi dama; y que no corone
 de palma Amor mis martirios.
 Y, para que echéis de ver
 que nada de aquesto finjo,
 deshagamos los dos, Glauro,
 el concierto que hecimos
 cuando trocamos las damas;
 que, pues yo no he conocido
 a Fénix y tengo en Cloris
 siete años de servicio,
 no es razón que a mi ignorancia
 llamen culpa mis amigos;
 y más, que olvidar a Cloris
 era notable delito.

1445

1450

1455

1460

GLAURO MetriLO, no me está a cuenta
 hacer lo que me habéis dicho.
 Tarde acordáis, que ya Cloris
 es dueño de mi albedrío.
 Gusto fue vuestro, trocamos
 damas, soy favorecido
 de suerte que es ya imposible
 torcerme de mi camino;
 mas lo que se podrá hacer

1465

1470

no perder, y quedar todos
más amigos que al principio.

DON SANCHO
1515 Como yo no ande esta calle
cualquier partido no admito.

METRILO
Como yo a Fénix no sirva
no es bueno ningún partido.

FIDELIO
Pues yo, sin mi sol hermoso,
los partidos contradigo.

DON PEDRO
1520 De aquesa suerte, los tres
y los cuatro y todos cinco
podremos aquestas calles
pasear sin impedimos;
pretenda como pudiere
1525 cada cual, pues con servicios
se han de obligar las mujeres
y no con armas ni gritos.

GONZÁLEZ
1530 Don Pedro ha dicho muy bien;
los cinco, y los seis conmigo,
podemos rondar la calle
de este serafín francisco.
Imitarán nuestros hechos
los caballeros antiguos
del tiempo de Carlos Magno,
1535 por quien el Ariosto dijo:
«eran ribaldi, eran di fe diversi».

GLAURO
1540 Bien dice don Pedro. Todos,
con el decoro debido,
a esta calle y a esta dama
podéis rondar este sitio
y, aunque os encontréis de noche
y de día, de enemigos,
con armas ni con palabras,
tenéis de daros indicios
hasta que doña Francisca,
1545 de palabra o por escrito
uno escoja entre los cuatro,
si ya no es que quiere el quinto.

GONZÁLEZ
Y el sexto, si a mí me escoge.

GLAURO
Buen cesto sois vos, Rodrigo.

GONZÁLEZ
1550 *Sesto* dije yo, con ese.

DON PEDRO
Glauro ha dicho bien.

METRILO No ha dicho,
 porque él, sin licencia mía
 no puede, siendo mi amigo,
 poner los ojos en Fénix,
 1555 como yo en Cloris los míos.

GLAURO Así es verdad; el concierto
 fue así, y de nuevo lo firmo:
 yo no puedo entrar en parte
 de vuestro amor.

GONZÁLEZ Solos cinco
 1560 somos ya los pretendientes.

DON PEDRO
 Abierto queda el camino
 para servir yo a mi Lisi,
 por quien ya pierdo el juicio;
 esto queda concertado
 1565 de la suerte que se ha dicho.

GONZÁLEZ
 Bendígamela san Pedro
 si me la da Jesucristo.

*Dentro ruido; y salga huyendo Ramón, con la cara
 ensangrentada y roto el cuello*

DOÑA JUANA
 ¡Toma, bellaco lacayo!

RAMÓN ¡Ay! ¡Ay!

GONZÁLEZ ¿Qué es este ruido?

1570 TODOS ¡Que se va! ¡Ténganle fuera!

Sale Ramón

RAMÓN ¡Salí acá, todos podridos
 espárragos, espinacas,
 pescadas, corbinas, micos,
 putas probadas, que aqueste
 1575 ¿es nombre de los domingos?
 ¡Salí acá, si sois mujeres!

DON SANCHO
 Diego Ramón, ¿quién te ha herido
 y ensangrentado la cara?

RAMÓN El diablo, y ser yo un bendito.

1580 Entré en casa de esos pulpos
 a quien la matraca dimos,
 disimulando en mi aspecto
 ser cómplice del delito,
 y éstas, que con un cedazo
 1585 echan jabas y de hechizos
 más se valen y aprovechan
 que de sus cuerpos garridos,
 por arte de encantamiento

1590 supieron que yo había sido
de la matraca, y más cierto
es que alguno se lo dijo;
y apenas entré en la sala
cuando embistieron conmigo
la moza y las dos hermanas,
1595 tres hembras como tres grifos:
una me tira del cuello,
otra me araña el carrillo
y otra, a puros chapinazos,
me ensangrienta los hocicos;
1600 cuál me muerde, cuál me mesa,
y cuál me saca, a pellizcos,
de brazos, muslos y piernas
pedazos de carne vivos.
Yo, pues que entonces estaba
1605 entre enojado y mohíno,
por no obligarme a matar
tres mujeres, ¿qué hago? Embisto
a la puerta de la sala
y, para bajar más listo
1610 al patio, de la escalera
hasta el suelo me derribo.
Traje tras mí cinco sillas,
un arca, un escritorrillo,
dos baúles, tres taburetes,
1615 cuatro tallas, seis jarrillos,
dos sartenes y un alnafe
haciendo tan gran ruido
que creí que se venía
tras mí todo el edificio.
1620 Llegué al patio y, desde el patio,
me puse luego, en dos brincos,
en la calle; y, de la calle,
diez mil bajezas les digo.
Mas han sido ellas tan cuerdas
1625 que a cuanto yo las he dicho,
por no acabar de enojarme,
palabra me han respondido.

DON PEDRO

1630 ¿Qué tienen de responderte,
bellaco, pipa de vino,
después de haberte aporreado
como a un asno de un morisco?

Vase

GLAURO Ramón, la culpa era mía
y pésame que el castigo

haya sido vuestro.
 METRILO El caso
 1635 es el mejor que se ha visto. *Vase*
 DON SANCHO
 La más notable venganza
 es, que yo he visto ni he oído. *Vase*
 FIDELIO Ramón muy hombre anduviste:
 andá y limpiaos los carrillos. *Vase*
 GONZÁLEZ
 1640 Mi señor Ramón, pésame
 de su afrenta, como amigo.
 RAMÓN ¿Luego he quedado afrentado?
 GONZÁLEZ
 ¿No lo ve, pues que se han ido
 todos por no hablar con él?
 1645 ¿Mándame algo en su servicio,
 señor afrentado?
 RAMÓN ¡Miente
 el que dice que yo he sido
 afrentado!
 GONZÁLEZ Pues no miento;
 ved que soy el que lo digo.
 1650 RAMÓN Sí miente cuarenta veces.
 GONZÁLEZ
 No miento ni veinte y cinco.
 RAMÓN Lacayo, ¡aquí se verá
 quién lleva el agua al molino!
 GONZÁLEZ
 1655 Hombre del diablo, mira
 que estoy en ángulo oblicuo.
 RAMÓN Que no hago caso de angulos.
 GONZÁLEZ
 ¿Y si me meto en el círculo?
 RAMÓN ¡Todo queso es vinagrera
 para un hombre de buen hígado!

Meten mano los dos y vanse apartando alebronadamente

GONZÁLEZ
 Pues vente a mí.
 1660 RAMÓN Vente tú
 a mí, torillo hosquillo.
 GONZÁLEZ
 No quiero.
 RAMÓN ¿No? Pues cada uno
 se vaya por su camino.
Vanse. Sale Cloris y Glauro

1715 Por picar a Metrilo fingí, Glauro,
 quererte bien; saliome mal la prueba,
 pues con ella a mi amor no le restauro;
 antes, triste de mí, veo que lleva
 Floris o Fénix el debido lauro
 del viejo amor que dentro en mí renueva
 ese rey de holgazanes dios desnudo
 ciego con ojos y con lengua mudo.

1720 GLAURO Cloris, ¿estás en ti?
 CLORIS Pluguiera al Cielo
 no lo estuviera tanto; que ser loca
 me pudiera servir de algún consuelo
 cuando Metrilo mi cordura apoca.
 Metrilo ha renovado mi martelo,
 Metrilo con desdenes me provoca.
 1725 ¿Y esa, que con su nombre me fastidia,
 quiérole? ¡Celos son, muero de invidia!

GLAURO De esta manera, Cloris, yo me canso
 en vano si te pido que me quieras...

1730 CLORIS Primero en el infierno habrá descanso
 y pararán primero las esferas,
 el tigre fiero y el cordero manso
 juntos podrán pacer en las riberas
 antes que a esta alma ajeno amor ocupe
 1735 ni el corazón Metrilo desocupe.

Arrodíllase

Antes, si valen ruegos de mujeres
 contigo, y yo algún día te he obligado
 en algo, pues publicas que me quieres,
 has de querer no darme, Glauro, enfado.

1740 Galán de mi combleza antiguo eres,
 es Metrilo mi antiguo enamorado,
 y no parece bien que el vulgo pueda
 decir que nos trocáis como moneda.
 Deja de ser crüel, no seas Busiris,
 1745 Glauro. Destruécanos: quiere a tu Floris
 que, como una gitana, al dios Osiris
 idolatra. En Metrilo también, Cloris,
 basten ya los diluvios; salga el iris,
 que no es bien que llorando me haga Doris;

1750 y pues tú, de mirar, no has de ser Tifis
 no quieras que me ahorque como Ifis.

GLAURO Cloris, si no estuviera satisfecho
 que Metrilo te quiere, y que desea
 deshacer el concierto entre ambos hecho,
 1755 volviendo tú a ser suya y que mía sea
 Floris, puedes creer que de mi pecho
 tu alma ni tu vista de mi idea

saliera eternamente: que enamoras
 mucho riendo, pero más si lloras.
 1770 Lágrimas derramadas por amores
 son a mis ojos el mayor deleite;
 si desamartelar quieres, no llores,
 que es echar en las lámparas aceite.
 Salen con los sollozos más colores,
 1765 sirven las blancas lágrimas de afeite,
 y la que naturalmente se afeita
 no disuade bien, porque deleita.
 Palabra doy, jurada sobre el pomo
 y la cruz que guarnece aquesta espada,
 1770 de buscar a Metrilo y decir cómo
 de hoy más le suelto la palabra dada.
 Volver puede a tu amor.
 CLORIS Pues yo la tomo;
 y, aunque estoy contra Floris enojada,
 te la doy de ir a vella y persuadilla
 1775 que eres el más galán que hay en Sevilla.
 GLAURO Es obligarme a despedir más presto
 la merced que me haces.
 CLORIS No he servido
 a tu buena presencia, Glauro, en esto.
 GLAURO Bien está, bien está, yo me despido.
 CLORIS Guíete el cielo.
Vase
 1780 GLAURO Amor, tú, que habías puesto
 tal cuidado en llevarme tan asido
 al carro de tus triunfos y despojos,
 ¿cómo los hierros me dejastes flojos?
 1785 ¿Cómo, rey sin gobierno, consentías
 que otro pudiese aligerar tus hierros
 que Floris me cargó en tan largos días?
 Mas no es éste el primero de tus yerros,
 ni serán las postreras tiranías
 las muertes, las galeras, los destierros
 1790 que en mí ejecutarás, pues que me plugo
 bajar, segunda vez, el cuello al yugo.

Sale Metrilo, leyendo un papel

Billete:

...y de lo de culpar la libertad de esos caballeros (que, sin haberles dado ocasión,
 la tomaron para escribirme) por gastar el tiempo en agradecerte las lisonjas que
 esfuerzo a continuar la voluntad con que principié a quererte, no serán principios
 solos, pues tú sólo eres el fin de mis deseos; y, porque no digas deo de mandarte,
 reciba yo unas plumas cortadas de tu mano con otras dos de papel y polvos de
 escribir para volvértelas en billete de más importancia que éste.

Tu Fénix.

METRILO

Ligeras plumas, contra el mundo olvido,
del tiempo volador lenguas calladas,
1795 polvos, que de esperanzas mal fundadas
eternamente símbolo habéis sido,
doradas manos de papel batido:
juntas habéis de ir a las plateadas
de Fénix, que formó el cielo cortadas,
1800 para escribir la muerte que he vivido;
dádiva humilde sois, y bien se sabe
que os pudiera excusar quien os recibe
para escribir mi vida y su venganza,
pues no le han de faltar plumas a un ave
ni papel en el alma, adonde escribe
1805 su nombre Amor, ni polvo en mi esperanza.

Acércasele Glauro

GLAURO Si os estorbo, MetriLO, los discursos
que vais haciendo por la calle, hablando
entre dientes, mayor es el contento
que yo os tengo de dar, con mi embajada,
1810 que el que vos tenéis deso; y así es claro
que me perdonaréis si os interrompo
la plática en que estábais con vos solo.

METRILO

¿Oíste algo?

GLAURO No.

METRILO Pues el preámbulo
1815 pudierais excusar para conmigo
sabiendo cómo os soy tan grande amigo.
GLAURO Porque lo sois, y lo entiendo, quiero
dar, de esta amistad, muestras, desde luego.
Os suelto la palabra que me distes
1820 de no querer a Cloris; requebralda,
pasealda y servilda como de antes;
que no es razón que no cojáis el fruto
sembrado en siete años. Volvereme
yo a mi primero amor; volveré a Floris,
que al fin la quiero bien aunque es esquiva.
1825 Y en esto ya sabéis que hago lo mismo
que me rogastes vos.

METRILO

Sí, pero harto loco
fuera yo en acetar vuestro partido
estando como estoy favorecido.
Glauro, yo adoro a Floris, que ella premia
mi amor con otro igual.

1830 GLAURO

Baste la burla.
Si es que os queréis vengar de mi respuesta,
volvéos a vuestra Cloris, que desea

1835 premiar vuestra afición, y a mí me ha hecho
intercesor de vuestras amistades,
y dadme libertad con que yo pueda
a Floris requebrar. Basten las burlas.

METRILO

1840 No son burlas, por Dios, sino verdades
las mayores que yo he dicho en mi vida.
Fénix me quiere bien; leed vos propio
este papel, pues conocéis su letra
y mirad si favores como aqueste
son para despreciar, Glauro, el concierto,
desde agora más firme que al principio.

Dale el billete y léalo Glauro

1845 Allá os avenid vos con vuestra Cloris;
y no os pase jamás por la cabeza
pasear esta calle para efeto
de enamorar en vuestra vida a Fénix.
Voyme con esto. Adiós, que los amantes
han de ser puntuales, y así tengo
1850 disculpa si con vos no me detengo.

Toma el billete y vase

GLAURO 1855 ¿Papel y plumas pides
tan presto al nuevo amante?
¿Tan presto? ¿Fue bastante,
para que a mí me olvides,
un manteo y sotana?
¡Ah, veleta mujer! ¡Mujer liviana!
¿Cómo que a mi me prives,
falsa, de tus favores
y que a otro dueño amores
1860 escribas como escribes,
hermosa tigre hircana?
¡Ah, veleta mujer! ¡Mujer liviana!
Estoy por entrar dentro
y echar la puerta a coces.
1865 ¡Abre, que daré voces
que las ponga en el centro,
o ponte a esa ventana!
¡Ah, veleta mujer! ¡Mujer liviana!

Sale doña Francisca

FRANCISCA

1870 GLAURO ¿Qué rüido es aqueste?
Yo la ocasión he sido;
y ojalá que el rüido
la vida aquí me cueste
porque vivas contenta
de no haber hecho de mí muerte cuenta.

1875 Liviana, no presumas
que ignoro los favores de Metrilo:
vi tu papel, léilo.
Fue acortarte las plumas,
pues tú le diste alas

1880 que servían contra tu honor de escalas.
FRANCISCA
¿Capacidad tan poca
hay en quien yo creía
que aqueso y más cabía?

1885 GLAURO Rebosó por la boca
el vaso que tú henchiste;
cúlpate a ti, que los favores diste.

Sale Metrilo con el papel

METRILO
Los polvos y las manos
de papel que mandaste.

FRANCISCA
Quedo, Metrilo, Baste.

1890 ¡Ay, amantes livianos!
Doyle por escusado,
pues ya todo el lugar sabe el recado.
En efeto sois hombre,
pero no lo seréis nunca conmigo,

1895 y mire qué le digo:
que ni «Fénix» me nombre,
ni más versos me escriba
ni se acuerde si estoy muerta ni viva.
Ponga en olvido eterno,

1900 desde hoy, mi memoria
pues que ya, de la gloria,
ha caído en mi infierno
donde ni aun verlo quiero,
¡mal galán, poco seso, palabrero!

Vase

1905 GLAURO ¿Mas qué..? ¿Decís agora
que destroquemos damas?

METRILO
Glauro, muy poco amas
si te desenamora
a ti un justo desprecio;
agora quiero más.

1910 GLAURO Y eres más necio.

TERCERA JORNADA

Salgan doña Francisca, sin verdugado, y Cloris, con manto y verdugado

- 1915 CLORIS Extrañarás mi visita
y con razón, pues saliste
de mi casa con tal grita
hoy que aun no te despediste
de mi prima Margarita.
- FRANCISCA
Como no la vi al entrar
no me despedí al salir;
pero, ¿por qué he de extrañar
que te vengas a servir
- 1920 de mí, viniéndome a honrar?
- CLORIS Servirte ha sido mi intento.
Vamos a lo que hace al caso,
sin hablar de cumplimiento.
- FRANCISCA
¿Tan de paso estás?
- 1925 CLORIS ¿De paso?
Antes vengo muy de asiento.
- FRANCISCA
¡Hola! ¿A quién digo..? Linisa.
Salga Linisa
- LINISA ¿Qué mandas?
- FRANCISCA Dos almohadas
nos trae aquí; date prisa.
Mejor estaremos sentadas
que en pie.
- 1930 CLORIS La ocasión precisa
que tan tarde de mi casa
a la tuya me ha traído
es la que el alma me abrasa
y a tí te trae sin sentido,
- 1935 pues un mal por las dos pasa.
- FRANCISCA
Hallarasme muy ajena
ya de esos males ni bienes;
por eso cuenta tu pena
no más, si a contalla vienes,
que yo escucho.
- 1940 CLORIS En hora buena,
doña Francisca. Los padres

suelen reñir con sus hijas
 y así no es mucho que hayamos
 reñido, doña Francisca.
 1945 Yo anduve mal solamente,
 toda la culpa fue mía;
 que un desprecio no es bastante
 excusa entre dos amigas.
 Por esto, vengo a pedir
 1950 perdón de que, a vuestra vista,
 le di los brazos a Glauro
 por dar a Metrilo envidia;
 que, pues fue abrazo fingido,
 no es bien que sea nuestra riña
 1955 verdadera, ni que salgan
 de aquí nuestras niñerías:
 dadme los vos de amistad;
 que para quien desde niña
 profesó la vuestra, ha sido
 1960 largo el enojo de un día;
 y así, Dios os dé muy presto,
 como la cara, la dicha
 que el capítulo segundo
 escuchéis de mi visita.
 1965 Glauro, visto el desengaño
 de los abrazos y oídas
 las razones con que el cielo
 un falso a querer me obliga,
 hame dicho que Metrilo,
 1970 aunque me adora y te olvida,
 no puede, sin tu licencia,
 pasearme, como solía.
 Palabras son que se dieron
 los dos, sin ver lo que hacían,
 1975 pues no importa mudar blancos
 si Amor las flechas no tira;
 mas que él juraba –y jurolo
 sobre la cruz que ceñía–
 de consentir que Metrilo
 1980 me ronde, me pasee y sirva.
 Volverá, en fin, este ingrato
 a abrasarme en su amor viva:
 que, donde amor hace fuego,
 cualquier ocasión le atiza.
 1985 Yo, de este bien que intereso,
 por mostrarme agradecida,
 a Glauro vengo a pedirte
 que en tu gracia lo recibas,
 Fénix, Lisis, Sol, Floris y Francisca.
 1990 Pues a Metrilo olvidas,

a Glauro a querer vuelve,
Francisca, Floris, Sol, Lisis y Fénix.
Así tus ojos estrellas
y así tus labios claveles
1995 siempre expiren olor grato
y soles parezcan siempre;
así tus mejillas rosas
y así tu frente de nieve
conserven el color rojo
2000 y la blancura conserven;
así tus crespos cabellos
y así tus perlas por dientes
no estén sujetos al Tiempo
y al Amor sirvan de redes;
2005 así tu pecho alabastro
y así tus manos de leche
jamás mengüen en ser blandas
ni en ser blancas jamás mengüen
y así tu hermosura sea
2010 siempre una, como el Fénix,
pareciéndole hasta en esto,
pues en nombre le pareces;
así por tu discreción
y los donaires que tienes
2015 no haya poeta en Sevilla
que tu nombre no celebre;
de tus cuentos amorosos
tus burlas y tus desdenes,
unos te escriban comedias
2020 y otros te hagan entremeses;
escribante tantas rimas
tantos versos te presenten
que imprimir puedas un libro
de sonetos diferentes;
2025 los muchachos por las calles
en seguidillas alegres
te canten y « ¡Fénix vitor! »
retulen por las paredes;
invídieta el lugar todo
2030 y cuantas lleguen a verte
por más hermosas que sean
que tú lo eres más confiesen;
y así tus mismos deseos
el justo cielo prosperen
2035 de manera que en tu vida
de la Fortuna te quejes
que lo que yo te suplico,
pues mi amistad lo merece,

2040 hagas, para que de nuevo
 más me obliguen tus mercedes.
Francisca, Floris, Sol, Lisis y Fénix:
a Glauro a querer vuelve
pues a Metriolo olvidas,
Fénix, Lisis, Sol, Floris y Francisca.

FRANCISCA

2045 ¿Hate dado por escrito
 ese parlamento, a dicha,
 Glauro, para persuadirme
 a sus locuras antiguas?
SÍ habrá dado; que lisonjas
2050 y adulaciones fingidas
 son su lenguaje ordinario.
Ya estoy cansada de oíllas:
tú, Cloris, puedes creerle.
¿Pues creíste que podría
2055 yo a Metriolo olvidar luego?

CLODIS ¿No es verdad que tú le olvidas?

FRANCISCA

 ¿Yo olvidar? ¡Cuando tal haga,
 el cielo santo permita
 que no diga otra palabra
2060 la lengua con que lo diga!

Levántase doña Francisca

CLODIS Y estas sean las postreras
 que de tu boca maldita
 salgan a luz, sierpe hermosa,
 mala dama, peor amiga.

2065 ¿Tú, querer bien a Metriolo?
 ¿Tú, amante en ofensa mía?
Ruego a Dios que él te aborrezca
cuando más por él suspíras:

2070 gócete, y luego te olvide
 y con burla, escarnio y risa
 te dé averiguados celos,
 délos con tus criadas mismas.

 Tus ojos los cubran nubes,
 hormigas tu frente lisa,
2075 cáiganse todos tus dientes
 y are el Tiempo tus mejillas;
vieja y tan vieja te veas
que los poetas te escriban

 sátiras, y los muchachos
2080 por las calles te persigan.
Las mujeres que te vieren,
de sólo verte se rían
y con tu nombre las madres

2085 espanten niños y niñas.
Seas fábula del pueblo
y tan aperreada vivas
que culpes a tu fortuna
porque te sobra la vida.
2090 Menospréciente mañana
los galanes que te estiman
y llámeme, a boca llena,
por las calles de Sevilla,
«fea, fácil y flaca y floja y fría»,
2095 pues te llamas Francisca,
que estos nombres mereces
y no el de Floris, Sol, Lisis y Fénix.

FRANCISCA

Aguarda pues, no te vayas;
detente, Cloris, detente.

CLORIS ¿Qué me quieres, enemiga?

FRANCISCA

2100 No es enemiga quien quiere.
Tú, por errar, acertaste;
porque yo a servirme acierte,
Metrilo es tu galán, Cloris:
2105 Dios, con él, te haga mercedes;
no es su humor para mi humor
ni él para mí es conviniente;
que galanes que descubren
favores no han de quererse.
Haz cuenta que fue cometa
2110 mi amor de las que se encienden
muy fácilmente en el aire
y se gastan fácilmente.
Si otra cosa he confesado
fue por picarte; que tiene
2115 un fingido sobresalto
no sé qué de gustos, siempre;
dejando aparte que en burlas
te he apretado los cordeles
por vengarme del tormento
2120 que recibí, yendo a verte;
y estoy por decir que en parte
alabanzas se me deben
del enojo, pues te ha puesto
más hermosa que otras veces.
2125 Metrilo es muy venturoso
en amarte, pues lo quieres,
y yo en que Glauro me estime
no lo tengo a poca suerte;
y, pues aquestos dos ríos
2130 a su antigua madre vuelven,

es bien que las dos sigamos
 el curso de su corriente.
 Vuelva el pródigo a su casa
 porque más premio merece
 2135 no el que siempre persevera
 sino el que se parte y vuelve.

CLORIS Dame a besar esas manos,
 princesa de las mujeres
 que, tras de darte disgustos,
 2140 me haces tan grandes mercedes,
 Francisca, Floris, Sol, Lisis y Fénix
 que Glauro a querer vuelves.

FRANCISCA
 Y a querer a Metri lo te convida
 Fénix, Lisis, Sol, Floris y Francisca.
Salga Ramón

2145 RAMÓN Con el justo acatamiento
 que un lacayo principal
 puede entrar desde el portal
 al más oculto aposento
 hallando abierta la puerta
 2150 adonde lleva el recado,
 hasta aquí dentro me he entrado
 porque hallé la puerta abierta.
 ¿Cuál de vuestas mercedes es
 la señoría?

FRANCISCA Necio andáis,
 2155 pues viendo al sol preguntáis
 quién es el sol.

RAMÓN ¿Cuál es, pues?

FRANCISCA
 ¿Posible es que el verdugado
 no os dice cuál de las dos
 es la señoría?

RAMÓN [A Cloris] Por Dios
 2160 que soy un macho albardado;
 vusancé me dé a besar
 sus manos. No, mucho es;
 basta que me dé los pies:
 comiéndose a descalzar.

CLORIS *Figándole*
 2165 ¿De qué sirve aqueste ensayo,
 Floris, estando tú aquí?

FRANCISCA
 Para hacer mejor así
 burla de aqueste lacayo.

CLORIS Decidme lo que buscáis,

2170 que yo los doy por besados.
RAMÓN Yo los besaré calzados
 si por eso lo dejáis.
FRANCISCA
 Lacayo, amigo, ya pasa
 de punto la cortesía.
2175 RAMÓN ¿Para qué habláis vos, Lucía,
 donde está el ama de casa?
FRANCISCA
 Tengo yo de mi señora
 licencia de decir esto.
CLORIS Gentilhombre, acabad presto
 de hablar.
2180 RAMÓN Pues comienzo agora:
 mi señor don Pedro besa
 tus manos, y este papel
 pide que leas, que en él
 su voluntad viene espresa;
2185 y, porque es negocio que
 pide respuesta, entretanto
 que tú lees, hecho un canto,
 la respuesta aguardaré.
CLORIS Mostralde acá y desviaos
 a un lado.
RAMÓN [*A doña Francisca*]
2190 ¡Brindis, ladrona!
 ¡Brindis, brindis! ¡Ah, fregona!
 ¿Por qué no dice? ¡Encaraos!
FRANCISCA
 ¿En qué taberna bebimos
 los dos o de cuándo acá?
2195 RAMÓN Pues fregatriz, ¿no le está
 muy bien que yo le haga mimos?
 No habrá paje en el lugar
 que pellizcado no la haya,
 y no habrá en Sevilla saya
2200 que tenga más que contar
 como la que viste ella;
 ¿y querrá, con todo aquesto,
 como si yo fuera un cesto,
 venderseme por doncella?
FRANCISCA
2205 ¡Muy bien me sale! ¿A la cara
 levantarme un testimonio?
RAMÓN ¡Ah, doncella del demonio,
 de un ángel tienes la cara;
 y no soy yo tan diablo
2210 que no...! ¿Ya lo has entendido?

Llega la mano al brazo

- FRANCISCA
Sed lacayo comedido
y no habléis de manos.
- 2215 RAMÓN Yo hablo
de manos, como se ve,
porque se habla así mejor;
que no só yo amolador
que tengo de hablar de pie.
Por eso, dime, traidora,
¿cuándo la segunda vez
te podré hablar? ¿A las diez?
- 2220 FRANCISCA ¿Es a las diez buena hora?
FRANCISCA ¿Por qué ha de ser hora mala
ninguna?
- 2225 RAMÓN Dices muy bien;
dame aquesa mano y ten
la mía, mi zambapala.
¡Presto, que me pide el gusto!
¡Mano! ¡Mano!
- FRANCISCA ¿Qué es aquesto?
- RAMÓN ¡Mano, pido! ¡Mano, presto!
¡Mano, que me das disgusto!
¡Mano!
- FRANCISCA ¿Estáis borracho, hermano?
- 2230 RAMÓN ¡Mano!
FRANCISCA ¡Tengáisla cortada!
RAMÓN ¡Mano..!
CLORIS ¿Qué es eso?
RAMÓN No es nada.
CLORIS Diréisle a don Pedro...
RAMÓN ¡Mano!
FRANCISCA
¡Válgate el diablo por hombre!
Borracho debe de estar.
- 2235 CLORIS ...que el jueves podrá inviar
por la respuesta.
RAMÓN ¿Y el nombre
de esta señora doncella
de labor yo no podré
sabello?
- 2240 CLORIS ¿Vos? ¿Para qué?
RAMÓN Para casarme con ella.
CLORIS ¿Sabéis ya que os la darán?
RAMÓN ¿Luego no le está muy bien
a la muy...
CLORIS Y a vos también

ser lacayo y no truhán;
 andad con Dios.
 2245 RAMÓN Yo me iré...
 CLORIS (*Un grito*)
 ¡Presto! ¡Volando!
 RAMÓN ¿Soy gamo?
 CLORIS Mas que si a un criado llamo...
 RAMÓN No hará tal vuesamerced,
 pues yo soy más cortesano
 con las damas.
 2250 FRANCISCA Idos, pues.
 CLORIS Mas ¿que me enojo?
 RAMÓN Los pies
 meneo ya. ¡Mano! ¡Mano..!
Éntrese
 FRANCISCA
 ¿Qué dices de aquesto?
 CLORIS Digo
 que si reirme pudiera
 2255 las tristezas despidiera
 que tengo agora conmigo.
 FRANCISCA
 ¿Qué tristeza?
 CLORIS Este papel
 te responderá por mí.
 FRANCISCA
 ¿Leeré alto?
 CLORIS Amiga, sí;
 2260 di claro lo que hay en él.

Lee Fénix

La inquietud de mi alma, conocida en la de mis pasos, han obligado a mis padres que me pongan en estado sin consultalle conmigo, pues no hay casamiento en Sevilla que yo pudiera consultar sino el de vuesamerced, aunque el de Cloris, por su hermosura, discreción, honra, virtud, linaje y hacienda es de mucha consideración. Nombre la dama porque no se entienda que es martelo este aviso por ella, pues dio su tío (y mi padre por mí) palabra de casarnos. Mas yo suspenderé la mía hasta que vuesamerced me responda. Y, con cualquiera esperanza, por larga que sea, menospreciaré yo sesión tan breve. Don Pedro Velasco.

CLORIS ¿Parécete que es sobrada
 la ocasión del pesar mío,
 pues con don Pedro, mi tío,
 Fénix, me tiene casada
 2265 en tiempo que aquel crüel
 está enojado conmigo?
 Que, a no estallo, es Dios testigo
 que yo le buscara a él.

FRANCISCA
 2270 No tengas pena ninguna
 ni te la dé este billete,
 pues de tu bien nos promete
 dos mil trazas, que no una.
 ¡Hola, Godoy, salí acá!
 ¡Linisa!
Salga Linisa y Godoy

GODOY Ya me doy prisa.

FRANCISCA
 2275 Toma aquel manto, Linisa.
 [A Cloris]
 Quédate esta noche acá;
 irá Godoy a avisar
 a tu casa y, de camino,
Al oído hable doña Francisca
 ...un pensamiento divino
 2280 y mío he de ejecutar.

GODOY Cumpliré en un pensamiento
 cuanto fiárseme puede.

LINISA De que vuesarced se quede
 2285 recibo mucho contento,
 porque tiene condición
 con que se hace querer bien.

CLORIS Y vos Linisa también
 me debéis esa afición.

FRANCISCA [A Cloris]
 2290 De espacio os lo acabaré
 de decir adentro todo.

GODOY [Ap.]
 Entremos, pues, de ese modo,
 que allá dentro lo sabré.

CLORIS Vamos.

FRANCISCA Cuando hayas doblado
 2295 tú el manto, de ello me avisa,
 que te he de advertir, Linisa,
 de otro enredo que he trazado.

Vanse. Salga don Pedro, Metriilo y Fidelio

METRILO
 ¿Es cierto que os casáis, don Pedro?

DON PEDRO Cierto,
 y tan cierto que sola una respuesta
 aguardo para dar fin al concierto.

2300 FIDELIO Dichoso vos, que ya podéis de fiesta
 vestir y pasear; y ¡ay de los tristes

que aún la loba de réquiem se traen puesta!
Ya de las pretensiones disististes,
don Pedro, vos; y ya, como hombre cuerdo,
2305 viendo la senda áspera, os volvistes.

DON PEDRO
Bien sé, Fidelio, lo que gano o pierdo
en pretender a Lisis u olvidalla,
que della más que no de mí me acuerdo;
2310 pero, ya que entre cuatro conquistalla
no puedo, más que todos obedezco
a un padre, temeroso de enfadalla.

METRILO *Hablan a solas*
Virtud muy grande es esa, y yo os ofrezco
un culto epitalamio, si es que el nombre
de la novia desde hoy saber merezco.

DON PEDRO
Ése no diré yo.

*Salgan los dos lacayos cada uno por su puerta y recelándose
el uno del otro; y no salgan mucho al paño*

AMBOS Señor...

2315 GONZÁLEZ Este hombre
quiere otra vez tentarme.

RAMÓN Otra vez quiere
este mosquito que de mí lo escombre.

GONZÁLEZ
Retirarme es mejor, que quien me viere
que estoy en su presencia y no lo mato
2320 dirá de mí también, si de él dijere.

RAMÓN Retirarme de aquí es lo más barato;
no entienda este picaño, si me ha vido,
que yo le he visto y no le maniato.

METRILO
¿Por qué ocasión?

DON PEDRO Por ésta.
Salgan los lacayos y vuélvanse a retirar

RAMÓN ¿Si se ha ido
de miedo este lacayo?

2325 GONZÁLEZ ¿Si de miedo
de verme este lacayo se ha escurrido?

RAMÓN Salgo a mirallo.

GONZÁLEZ Salgo a vello.

LOS DOS ¡Quedo!

GONZÁLEZ
«Guárdate, dijo Dios, y guardarete» ;
si desde aquí a mi amo llamar puedo,
¿quien me mete en dibujos?

2330 RAMÓN ¿Quién me mete,

pudiendo desde aquí dar el recado
a Fidelio, en matar a este pobrete?

GONZÁLEZ

¡Ce, ce, ce..!

RAMÓN

¡Ce, ce, ce..!

DON PEDRO

Yo lo he jurado

y no lo he de decir, por vida mía.

GONZÁLEZ

¡Ce, ce..!

RAMÓN

¡Ce, ce..!

2335

LOS DOS

Mejor lo oirá silbado.

Silban los dos

METRILO

¿Qué silbos? ¿Qué ceceos? ¿Qué armonía
es la que a las espaldas nuestras suena?

Vuelva la cara cada uno a su criado

DON PEDRO

Éste es Ramón...

FIDELIO

González, ¿quién te envía?

RAMÓN

Lléguese acá vueced.

2340

DON PEDRO

¿Pues qué cadena
o zanja hay en la calle, que no puedes
acercarte tú a hablarme?

RAMÓN

Dame pena
que oigan lo que te quiero esas paredes
o alguno que las toca; vueced pida
licencia, para hablarme, a sus mercedes,
que no va en ello menos que la vida
de alguno que nos oye, ¡voto a un santo!

2345

GONZÁLEZ

Si lo dice por mi, de falso envida
y yo de envites falsos no me espanto;
y, cuando sean verdaderos, quiero
querellos más que no perder un tanto.

2350

RAMÓN

Eso será al rentoy.

GONZÁLEZ

¡Él es el cuero!

DON PEDRO

¿Luego de veras es la pesadumbre?

METRILO

Y tan de veras que reilla espero.

DON PEDRO

Ea, sean amigos. Ni aun por lumbre
en ello se hable más.

2355

RAMÓN

Daré la mano
con condición que gaste media azumbre.

GONZÁLEZ
 Como él pague otro tanto, yo me allano
 a pagar esa media y otra entera.

RAMÓN ¿Qué has de pagar, si estás calamocano?

GONZÁLEZ
 ¿Calamocano, yo?

Van a echar mano

2360 DON PEDRO ¿Otra vinagrera?
 FIDELIO Dense las manos y acabemos presto.
 METRILO
 Dénselas.
 RAMÓN Si no fuera...
 GONZÁLEZ Si no fuera...

Dándose las manos a rostro torcido

DON PEDRO
 ¿Heme de enojar yo?

RAMÓN Ya está hecho esto,
 y no hay necesidad de que te enojés.

Sale el Escudero

2365 ESCUDERO
 Por fuerza lo he de hallar en este puesto.
 DON PEDRO
 ¿Qué aguardas tú?
 RAMÓN Que tú te desenojes
 para decirte la respuesta.
 DON PEDRO Vamos.
 Adiós. *Vanse*
 FIDELIO Adiós.
 METRILO ¿También tú te recoges?
 FIDELIO A don Sancho a ver voy. [*Vase*]
 METRILO Solos quedamos.
 ESCUDERO

2370 ¿Vuesa merced no se llama
 MetriLO?

METRILO Sí, viejo honrado.
 ESCUDERO

2375 A vos, señor, me ha enviado
 doña Francisca, mi ama,
 para que os dé este papel
 que vos o algún criado vuestro
 hoy, dentro del patio nuestro,
 echastes, entrando en él;
 llevóselo a mi señora

2380 una criada, y leyó
 hasta que el nombre encontró
 que más pena le da agora
 por ser nombre de una dama

a quien vos habéis querido
y, conforme lo he oído,
2385 pienso que Cloris se llama;
y, sin pasar adelante,
le volvió luego a cerrar,
diciendo: «si amartelar
me piensa aqúeste estudiante,
2390 con otra invención pudiera
mejor que con casamiento;
cásese, y tenga el contento
que con su Cloris espera,
que yo, por no vello más
2395 en mi puerta ni en mi calle,
albricias pudiera dalle.
¡Ofrézcole a Satanás!
Corré y decilde, Godoy,
que su billete reciba
2400 y que otra vez no me escriba,
pues que ya casada estoy
o con Glauro lo he de estar
antes que con Cloris él,
pues esta noche con él
2405 me tengo de desposar
y será dar ocasión
a que sepa mi marido
que es un bellaco atrevido
y le saque el corazón;
2410 que para desengañallo
dos veces al muy grosero
le envió el billete entero
y él allá puede rasgallo;
y no dejéis de decillo
2415 como os lo digo». Hasta aquí
son sus palabras, y así
había yo de cumplillo;
mas no soy tan mal mirado
yo que me había de atrever,
2420 por gusto de una mujer,
a ser con vos malcriado.

Vase

METRILO

¡Bien mis desdichas celebran
el mal que yo paso a solas,
porque son como las olas:
2425 que unas en otras se quiebran!
Por ser de los que requiebran
a Fénix, ved lo que medro:
sí da Cloris a don Pedro

2430 de mis servicios el lauro
y Fénix casa con Glauro
dejándome a mí al sereno,
¡por Dios, bueno!
Por yerro aqeste billete
vino a mis manos; y es cierto
2435 que trae veneno encubierto
con que mi muerte promete;
porque, perder años siete
de servicios, y perder
mil esperanzas de ayer,
2440 Fénix, que distes vos,
y que se casen las dos,
¿qué es? Como darne veneno.
¡Por Dios, bueno!

Sale Glauro, don Sancho, Fidelio y González

2445 GLAURO Huélgome de encontraros, porque en busca
vuestra venimos los dos a informarnos
si es verdad que don Pedro ha disistido
de la pretensión nuestra y del requiebro
de Fénix; que, aunque agora nos acaba
2450 Fidelio de decir que está casado,
imagina don Sancho y yo imagino
que lo hace por burlarnos.

METRILO Pues no es burla:
cierto es el casamiento de don Pedro
con Cloris.

GLAURO ¿Qué decís?

2455 METRILO Su tío ha dado
al padre de don Pedro la palabra,
y sin falta se harán las bodas presto;
juzgad los tres qué sentiré yo agora,
al cabo de siete años de servicio.

GONZÁLEZ

Tantos sirvió Jacob a Labán, padre
de Raquel, como dice la Escritura.

2460 DON SANCHO ¿Qué escritura lo dice, si en tu vida
has visto tú a la Biblia, ni la entiendes?

GONZÁLEZ

2465 Yo no sé qué son biblias, mas la historia
de Jacob yo la he visto toda escrita
en un soneto de Camues, que dice:
«Siete anos de pastor Jacob servía
Labán, pay de Raquel, serrana bella;
mas non servía a seu pay, servía a ella,
que a ella sólo en premio pretendía...»

FIDELIO Mucho me huelgo de saber que es Cloris

la novia de don Pedro.

2470 METRILO El cielo os pague
aqueste buen deseo.

GLAURO ¿Mas qué indicios
son estos de querer a Cloris?

METRILO Quiérola
ahora más que nunca.

GLAURO De esa suerte
ya no se os dará nada que yo vuelva
2475 a requebrar a Floris. La palabra
me soltad, y dejadme que la sirva.

METRILO
Glauro, si lo decís para probarme,
como oro en el crisol, harto apurado
me tienen mis pesares.

GLAURO Yo no os digo
2480 sino que consintáis que a servir vuelva
a Floris, pues que vos habéis mudado
vuestra afición en Cloris como de antes...

METRILO
¡Bueno está, si os parece, el cordelejo!

GLAURO Decid que no queréis que yo pasee
2485 a Floris, si queréis decirme aquesto,
y no me lo digáis por circunloquios.

METRILO
¿Qué circunloquios, Glauro, o qué rodeos
queréis que os diga yo, si aquesta noche
os desposáis con Fénix, que ella misma
2490 me lo invió a decir, y en todo el pueblo
lo publican los criados de su casa?
Quedáos Glauro con Dios, casáos con ella,
bástame a mí mi mal, que no es prudencia
apurar tanto a un hombre la paciencia.

Vase

DON SANCHO

2495 ¿Luego doña Francisca se desposa
esta noche con vos?

FIDELIO Todas las cosas
suelen volver a su primer principio.
No hay qué espantar: doña Francisca puso
en Glauro su afición antes que en nadie,
2500 disimulólo entonces; pretendimos
otros cuatro después, y a todos cuatro
ahora nos iguala, pues se vuelve
a su primero amor; gocéis mil años,
Glauro, de tan honrado casamiento.

GONZÁLEZ

2505 Y antes de un mes a vuesarced le demos

el parabién de un hijo y cuatro hijas.

2510 GLAURO Estoy por responder lo que Metrilo:
 «¿A mí me respondió? ¿Yo, casamiento
 con Floris y esta noche? ¿Cuándo o cómo?»
 ¡Vive Dios que no hay tal, ni que yo he dado
 facultad a ninguno de casarme
 para que, sin saberlo yo, pudiese
 estar casado, como decís todos..!

DON SANCHO
 2515 Glauro, si lo negáis porque os parece
 que habemos de estorballo, no andáis cuerdo.
 ¿Pues de nuestra amistad dudáis agora?
 Ya no somos ribaldos sino amigos;
 y, pues doña Francisca es quien escoge
 2520 uno entre tantos, los demás quedemos
 excluidos, ya que este fue el concierto
 que esta mañana hicimos y juramos.

GLAURO Don Sancho, ¡vive Dios que parte ni arte
 sé de este casamiento!

GONZÁLEZ ¿Y tiene mucho
 2525 que admirarse, por Dios, el señor Glauro
 de que se diga por Sevilla a voces
 que está casado y ser su merced el último
 que lo llega a saber? Sólo pudiera
 creerse si la boda cuernos fuera.

GLAURO ¿Queréis echar de ver que ha sido letra
 2530 de algún impertinente, y que es mentira?
 Doña Francisca vive aquí; ya es noche,
 el zaguán está abierto y está oscuro:
 entremos todos dentro, que en el ruido
 y adorno de la casa podrá verse
 2535 si hay esta noche bodas o no en ella.

FIDELIO Bien dice Glauro.

DON SANCHO Entremos.

GONZÁLEZ ¡Quedo! ¡Quedo!
 2540 Oigan primero mí consejo y vótese
 si es conveniente o no. En aquesta casa
 del balconcillo hay un horadico
 que pasa a un aposento donde duerme
 Linisa, una criada de mi señora
 doña Francisca cuyo talle y pico
 me ha obligado a decilla a mojicones,
 2545 con los cuales la tengo de manera
 que matará, por mí, un asno a pellizcos.
 Suelo hablalla de noche, por la calle,
 y algunas veces me entro entre dos luces
 aquí, en la casa y puerta, y ella sale
 –con cierta seña– a hablarme y de camino

2550 hay amplejos, lenguados y besugos.
 Digo yo pues agora que a Linisa
 yo llamaré y, fingiendo que estoy solo,
 la diré que me cuente lo que pasa.

GLAURO Paréceme muy bien.

Llega [González]

DON SANCHO Haz tú la seña
 2555 y nosotros podemos a esta parte
 estar disimulados y encubiertos.

GONZÁLEZ
 Quedo pues, que ya siento las chinelas.
 Sale a la puerta

LINISA ¿Quién es?
 GONZÁLEZ Yo soy.
 LINISA ¿Quién...?
 GONZÁLEZ Yo, ¿no me conoces?
 LINISA ¿Es González?
 GONZÁLEZ El propio.
 LINISA ¿Vienes solo?
 GONZÁLEZ

2560 Solo vengo; bien puedes abrazarme.

LINISA No hay lugar para eso, porque estamos
 aderezando aqúeste cuarto bajo
 porque se desposa mi señora
 esta noche y nos coge de repente;
 2565 anda toda la casa de revuelta
 y saldrá algún diablo que nos vea.

GONZÁLEZ
 ¿Esta noche se casa tu señora?
 LINISA Yo sola se lo he dicho a más de ciento.
 ¿Luego no lo sabías?
 GONZÁLEZ No, en mi ánima.

2570 LINISA Pues esta noche, hermano, se desposa
 con Glauro.
 FIDELIO ¿Oyes esto?
 GLAURO Ya lo escucho.
 GONZÁLEZ
 ¿Glauro es el desposado?
 LINISA Glauro.
 GONZÁLEZ ¿Cómo
 hay tan poco rüido
 de bodas y esta tarde no le ha dicho
 2575 Glauro a don Sancho, mi señor, que venga
 a honrarle, ni a Fidelio y sus amigos?
 LINISA No quiere él que lo sepan hasta tanto
 que esté ya desposado, que por eso
 él tiene de venir a media noche
 2580 solo; y habiendo dicho a la ventana,

DON SANCHO

Quiero os, don Pedro, contar,
como a hombre que no interesa
nada en ello y que confiesa
su amor en otro lugar,
2620 el mejor cuento del mundo
y más digno de reir,
porque en él se ha de advertir
cuán bien mi pretensión fundo.
Metri lo le dijo a Glauro
que...

2625 GONZÁLEZ ¡Venturoso Ramón!

RAMÓN Dormiré como un lirón
sueños de un año; restauro
todo lo que no he dormido
por andar de noche en trulla
2630 siempre en pie, como grulla
que está con un pie encogido;
aunque esta noche, a las diez,
tengo de ser puntual
en el porte de un umbral
2635 por ser la primera vez;
y si la hembra se allana
a cualquier partido justo,
galoppearle yo el gusto
de tarde, siesta y mañana;
2640 pero ¿pensar que de noche
la he de pasear? ¡Primero
se me enoje el tabernero
que yo ninguna trasnoche...!

DON SANCHO

Agora pues, pienso yo...

DON PEDRO

2645 Con la seña, ir a la calle;
será muy fácil ganalle
la bendición que os ganó
y, por aqueso camino,
os venís a casar vos
2650 con Lisis. *Ap.* (De aquestos dos
hacer burla determino;
que, pues Lisis me dilata
a mañana la respuesta
porque esta noche, dispuesta
2655 a casarse, mi mal trata,
a Glauro, a Metri lo y a éste
me tengo de anticipar
y a Lisis he de engañar
aunque la vida me cueste).

2660 ¿Y a qué hora habéis de acudir
a la calle?

DON SANCHO Cuando den
las once.

DON PEDRO Ansí está bien.

Ap. (A las diez pienso yo ir).

¿Queréis que vaya con vos?

DON SANCHO

2665 No me tratéis como a extraño.

DON PEDRO *Ap.*

Todo este mundo es engaño.

GONZÁLEZ

Hola.

RAMÓN Hola.

GONZÁLEZ Adiós.

RAMÓN Adiós.

Vanse. Salga MetriLO, de noche

METRILO

2670 Cuando contemplo el estado
de los tormentos que siente
mi alma, tengo presente
todo el tormento pasado;
porque, tras haber penado
años siete y siglos ciento,
levantar torres de viento
2675 con nueva esperanza ha sido
juntar el que me ha venido
con el pasado tormento.

Arrímese a la ventana Cloris y doña Francisca y Linisa

FRANCISCA

2680 Déjame hacer y verás
cómo permiten los cielos
que satisfagas tus celos,
pues de mi amistad lo estás.

CLODIS Sólo resta que el ingrato
acuda a la calle.

FRANCISCA

2685 Espero
que él ha de ser el primero
que ha de pasar un mal rato.
Linisa estará avisada
de hacer abrir a quién viniere
a hablar al balcón y diere
la seña por mí trazada.

2690 LINISA Mande vuesarced poner
el viejo a la puerta.

FRANCISCA

Ansí
lo mandaré y desde aquí
le dirás lo que ha de hacer.

Vanse. Salga Fidelio, de noche

2695 FIDELIO Si por la mano he ganado
a Glauro, no será vana
mi astucia. En esta ventana
veo un bulto...

Alta la voz

¡El desposado!

2700 LINISA El lobo está en la conseja,
Godoy, bien podéis abrir;
discreto fue en acudir.
Aunque es la letra muy vieja,
ríños lo que no habéis hecho
porque lo hagáis.

METRILO Esta puerta
siento abrir.

2705 FIDELIO La puerta abierta
está; no hay sino buen pecho.

Entra

METRILO Un hombre entró. Apostaré
que es Glauro ¡Oh Glauro, dichoso
en ser de Fénix esposo
y en que se estime tu fe!

Salgan don Pedro, mudado de noche

2710 DON PEDRO Don Sancho piensa, por Dios,
que a Glauro le ha de ganar
la bendición: y engañar
pienso yo a entrambos dos.

Alta la voz

¡El desposado!

2715 LINISA ¡Ay de mí!
¿Con la seña otro en el puesto?
¿Mas quién me mete a mí en esto,
sino abrir, dándola?

DON PEDRO ¡Abrí..!
Ya han abierto.

Entra

METRILO ¡Por quien soy
que éste se ha entrado también!

Salga don Sancho; todos plumas y diferentes capas

2720 DON SANCHE Bien sé que no lo hago bien;
pero ya en la calle estoy.
La ventana es esta. Llego
a dar la seña.

METRILO ¿Qué fuera
si éste también se metiera?

2725 LINISA Parece cosa de juego,
que unos entran y otros vienen
todos con una invención.

METRILO
Quiero acercarme al balcón
y oír la seña que tienen;
2730 porque los dos que han entrado
no han hecho más que decir
una palabra, y a abrir
bajan luego.

DON SANCHO ¡El desposado!

2735 LINISA Ya son tres (¡hágalos Dios
trecientos!) y no se casa
más que una mujer, ni en casa
quieren serlo más que dos.
Godoy, abrí.

DON SANCHO Yo me entro.

Entra

METRILO
Otro desposado entró;
2740 quiero también serlo yo
y entrar, como todos, dentro.

Salga Glauro

GLAURO Poco o nada se aventura
en llegar a ver qué ha sido
2745 aquesta voz que ha esparcido
Sevilla de mi ventura.
Pasos en la calle siento;
un hombre a esta parte está.

METRILO
¡El desposado!

LINISA ¡Ojalá
que no paren hasta ciento!
2750 Abrí esa puerta, Godoy.

GLAURO ¡De la ventana, a fe mía,
le hablaron, y él se desvía!

METRILO
Abrieron ya y dentro estoy.

Entra

GLAURO ¡Vive Dios que le han abierto
2755 y que se ha metido en casa!
Este sí es el que se casa
y con quien se hizo el concierto,
no yo, que jamás creí,
por ser cosa en mi provecho,

2760 la burla que de mí ha hecho
 hoy esta ingrata de mí.
 Quiero entrar dentro, y decille
 lo que a un hombre agraviado
 se permite. ¡El desposado!

2765 LINISA Éste y todos mando abrille.
 GLAURO Abriéronme ya.

Salgan por dos puertas Ramón y González

 RAMÓN A las diez
 dije que venir había
 a esta Lucía. ¡Oh, Lucía
 de la mano de almirez..!
2770 Mas pienso que me he dormido,
 porque es media noche.

 GONZÁLEZ Vengo
 a ver si esta noche tengo
 ocasión de ser oído;
 y, cuando no pueda hablar,
2775 como hablo las noches todas,
 veré a lo menos las bodas
 y llevaré qué contar.

 GLAURO ¿Bastaba ser para mí
 para quien no se pudiera
 abrir la puerta?

2780 ESCUADERO Quisiera
 ya acabar.

Entra

 RAMÓN ¿Entróse? Sí.
 ¿La puerta abierta a esta hora
 y entrar un hombre allá dentro?
 De ventura estoy si entro
2785 o si hablo a esta traidora;
 porque ella sin duda es
 quien baja a abrir y cerrar.

 Por la puerta he de acechar
 si es ella, Marina, Inés,
2790 Costanza, Diega, Jusepa,
 Pedra, Rodriga o Tomasa.

 GONZÁLEZ
 No habrá tanta gente en casa
 que yo, entre ellos, no quepa;
 preguntaré si ha venido
2795 el desposado y podré
 saber también si entraré
 o me iré.

 RAMÓN ¿Aún no me han oído?
 ¡Ce, que digo! ¿Estás ahí?

 LINISA ¿Quién es?

2800 GONZÁLEZ ¿Acaso ha llegado
 –¿oye alguno?– el desposado..?
LINISA ¿Otro más? ¡Godoy, abrí..!
RAMÓN ¡Ce, que digo! Con quien hablo:
 ¿Quieres abrir?
LINISA ¿Ya no está
 abierta la puerta? Entrá.
2805 RAMÓN ¡Abriéronme, por san Pablo!

Entra
GONZÁLEZ
 No me quieren responder,
 mas volveré a preguntar:
 ¿El desposado...
LINISA Si entrar
 no queréis, ¿qué os han de hacer?
2810 ¿Han os abierto la puerta
 y estáis os vos en la calle?
 ¡Godoy...! Mejor es mandalle
 que tenga la puerta abierta.

Vase Linisa de la ventana y baja abajo y éntrase González, todo a un tiempo

GONZÁLEZ
 ¡Oh, pesar de mis pecados,
2815 la Ocasión me da el copete!

Salga el Escudero
ESCUADERO
 Seis eran, mas ya son siete
 con éste, los desposados.
 No hay en casa munición
 para tantos tiradores,
2820 que son siete los señores
 y las señoras dos son.
 Y aunque Linisa, por Dios,
 quiere casarse, y sean tres,
 hay maridos de haz y envés,
2825 que siete caben a dos;
 a dos caben, es ansí,
 y aún sobra uno. ¡Cual fuera
 que este que sobra viniera
 después a caberme a mí!

Dentro, ruido de espadas, y digan en voz alta lo que se sigue

DON PEDRO
2830 ¡Yo soy quien estoy quejoso!
GLAURO ¡Yo lo estoy!
METRILO ¡Y yo lo estoy!
FIDELIO ¡Mi espada dirá quién soy!
FRANCISCA
 ¡Ay, cielo!
CLORIS ¡Ay, rigor furioso!

ESCUDERO
 ¿Cómo es esto?
 DON SANCHO ¡Vive Dios
 que no hacéis bien!
 2835 GLAURO ¿Cómo no?
 GONZÁLEZ
 Ramón, ¿qué haremos tú y yo?
 RAMÓN Cerote.
 DON PEDRO Entendamos nos.
 METRILLO
 Por cierto, ¡donoso estilo
 de engañarnos!
 GLAURO ¡Fue traición!
 ESCUDERO
 2840 ¡Por san Gil que ahí es picón!
 FRANCISCA
 ¡A mí, Glauro!
 CLORIS ¡A mí, Metrilo!

Salga Linisa [santiguándose], con un candelero y vela en la [otra] mano

LINISA ¿Quién vio mayor desconcierto?
 ¡Toda me transformo en cruces!
 ESCUDERO
 ¿Hay muerto alguno?
 LINISA ¡Las luces...!
 ESCUDERO
 2845 ¿No tiene parte ese muerto?
 ¿Qué es esto?
 LINISA Creyó mi ama,
 con mi astucia y tu billete,
 dos amartelar; y siete
 son los que trujo la fama
 2850 de su casamiento. ¡Ay, triste,
 que de sólo imaginallo
 apenas puedo contallo!
 Pasa, Godoy, lo que oíste:
 que se han querido matar
 2855 unos a otros, y ha sido
 milagro no haberme herido
 porque todo era tirar
 estocadas sobre mí
 por aquí y por acullá.
 ESCUDERO
 ¿Y por delante?
 2860 LINISA Mirá,
 todas venían ansí.

Tira las estocadas con donaire

Y en aquesto no parara
si mi señora no diera
la mano a Glauro, y hiciera
que Metriilo se ablandara.

2865

ESCUADERO

¿Paró en fin en casamiento
toda la danza de espadas?

FRANCISCA (*Adentro*)

¡Godoy! ¡Linisa! ¡Criadas!
¡Traed luces!

ESCUADERO Ya los siento
2870 venir. Mete tú esa luz.

LINISA Si ellos salen, ¿para qué
la he de entrar?

*Salgan todos envainando las espadas. Glauro
dé la mano a doña Francisca y Metriilo a Cloris*

GONZÁLEZ ¡Libre escapé!
¡Mil veces me hago la cruz!

GLAURO Como estaba hecho concierto
2875 de no reñir ni enojarnos
por esta causa, obligarnos
fue a no hacer un desconcierto;
de vos estoy satisfecho.

RAMÓN Como es ya el señor de casa
2880 con su paladar se casa
como con Fénix lo ha hecho.

GONZÁLEZ
Pues más a Metriilo envidio
yo que no a Glauro, en verdad.

ESCUADERO
2885 En las dos hay igualdad
sin melindre ni fastidio.

DON PEDRO
Yo soy quien más ha perdido,
pues perdí palabra dada
de un tío; pero casada
estás con quien te ha servido.

2890 CLORIS Por satisfacer en todo
a mis deudos, dí la mano.

RAMÓN ¿Ella no es Lucía?

FRANCISCA No, hermano.

RAMÓN ¡Pues mi esperanza en el lodo!

DON SANCHO
¿Qué esperanza?

2895 RAMÓN Imaginando
 que era mi igual, la empezaba
 a amansar, que estaba brava.
 Pero la que está alumbrando
 me está haciendo del ojo
 que la pida por mujer.

2900 DON SANCHO
 Aqueso no puede ser,
 que es de González despojo,
 que en buena guerra ganó
 esta dama.

2905 LINISA En mi conciencia
 que es verdad, mas sin licencia
 no puedo casarme yo.

GONZÁLEZ
 Dame la mano, mi Urganda.

LINISA Aunque te quiero, no quiero
 dar la mano si primero
 mi señora no lo manda.

FRANCISCA
 Dásela.

2910 LINISA Toma, traidor.

GONZÁLEZ
 ¿Qué?

LINISA La mano.

GONZÁLEZ Aunque tomalla
 quisiera, no puedo dalla
 sin mandallo mi señor.

RAMÓN Vengóse.

2915 LINISA Mejor yo viva,
 que ya me quiero casar.

DON SANCHO
 Acabenselas de dar.

LINISA No quiero.

GONZÁLEZ Pues yo sí. Escriba.

ESCUDERO
 Las tres están ya casadas.

RAMÓN Yo también he de ser hoy
 novio.

2920 METRILO ¿Con quién?

RAMÓN Con Godoy.

Llegue a dar la mano al escudero

METRILO
 Den fin las damas trocadas.